

nuestra obligacion, nuestro estado. Lo tercero, que lifongear tambien a los Ministros, o Magistrados publicos mayores, o menores, sin dar a entender lo que debria remediar, es ageno deste lugar Sagrado, opuesto derechamente al fin del, y ofensa de Dios, y de la verdad. Y para todo de infinitas cosas que para ello se han dicho, y escrito, no ay sino dos fiadores para acertar la intencion, y la prudencia. La primera hara merito, o culpa la accion: la segunda la hara error, o acierto con el fin q̄ en ellas tuuiere. Y todo lo dixo S. Ambrosio en vna palabra, diciendo Que los Predicadores han de ser como los Perros de Lazaro, q̄ le lamian las llagas. *Lingebant inquam non infligebant; Canes quidem sunt Predicadores sed lingentes vulnera non inflingentes, curantes, non sauciantes, latrantes, sed non mordentes.* Los Predicadores (dize el Doctissimo Ambrosio) han de ser como los perros de Lazaro, que le lamia las llagas, no el rostro, o los cabellos, que es lifonga de falderos, no accion de perros de caça, lamianle las llagas, no se las hazian, lamianle las heridas, no se las daban, curauanle, no le herian, no le mordia, sino ladrauan. De donde atentamente Agustino vio que alabaua Dauid la lengua de los perros, no los dietes, porque los dientes del perro yeren, la lengua fa-

na. Y si le doliesse al pobre las heridas solo de lamerle las llagas el perro, no tendra culpa el pobre, si estara en gran peligro; porque quando la lengua del perro, que es saludable naturalmente, y conocido por animal blando, fiel, sin traicion, ni finiestro, encona las llagas, deuen de ser mortales las heridas.

Tales eran los Fariseos de oy en la variedad de sus pareceres, cō que hemos dicho bastantemēte lo que al hablar, y al enmudecer nos puede oy tocar, asì en el Demonio, como en los hombres de oy. Quiera Dios por su infinita Bondad guiar nos a lo mejor, y que acertemos a ver lo que deuemos a este Señor, q̄ tan con tiempo tomò por nosotros armas, la porfia de la vatalla, la Sangre que le costò el enmudecer a aqueste enemigo, q̄ no tenemos que responder si nos priuan de tanto biē, como su seruicio, por tãto mal como el de sus ofensas, que lleguemos con èl rendidamente a brazos, para que nos ensangrienten en diuino amor su Pecho atravesado, que lenguas que le deuen tanto a Dios, no hagan cōuersacion de agrauo de tercero, ni ofensas de Dueño tal. Que los Predicadores digamos lo que mas importare, q̄ tomen los oyētes lo que les estuuiere mejor, y a vnos, y a otros, nos de Dios su Gracia, y despues su Gloria.

Ambrosi.

Psalm. 67.

Augustin.
sup. hunc
locum.

SERMON DE LA FERIA QVARTA DES pues de la Dominica tercera. Al Rey N. S. en su Real Capilla, año 1619.

CELO SO Dexamos a Dios el Viernes del mal tratamiento q̄ hizieron los Fariseos a sus Discipulos, quando el cobrar de la Viña: y los tenemos a ellos zelosos de q̄ los Discipulos de Dios no se tratan a si mismos como denian. No es possible que seã iguales ambos zelos. Sobre no lauarse las manos viene a ser este: sobre vañarlas en sangre aquel. Peligrosos estàn los figlos, si hasta los descuydos del agua vienē a pagarse en sangre. De Ierusalen, pues, llegan a la tierra de Genesaar dōde andaua Christo, Escribas, y Fariseos en busca suya: grãgent se junta, gran faccion tēdremos, pero los hazañeros, y los hazañosos nunca son vnos. Entran al Señor demudados como en escandalo vniuersal, que las mentiras del coraçon comiençan desde la cara. Hazenle cargo, de porque consiente, que no se laben las manos sus Discipulos quã

do comen: mas cuydan aora de las manos los hombres, y aun me dizen que de la cara, o como me pesaria que fuesse verdad! Con todo esto no parece vana la acusaciō, ni vano el memorial de advertir al Superior, q̄ no son todos sus Ministros de manos limpias, que seria gran trabajo tener vno la cabeza, y otros las manos, hazer in formacion de los que las hazen, como de los que las dexan; pero esto era cargo para quando escriuen, o despachan, no quando comen, q̄ los borrones del gouerno siempre no los haze viãda, sino la pluma. Eran los Discipulos del Señor quatro peccadores, que no mudaron, ni titulos, ni tra ges, bien se ve, que es calumnia de Fariseos mirar a los Religiosos tan a las manos, que aun el modo de comer les acusan, bien que ellos deuen proceder de manera, que no hagan, ya que no verdadera, ni verisimil la calumnia. Fundaciō el cargo

con apariencia, porque era quiebra de tradiciones de sus passados, que no ay mejor calumnia que la que se funda en buen zelo, y al fin como entre zelos, y zelo, no ay, sino vna letra de diferencia, suele passar vna cosa por otra ordinariamente. No pudo sufrir nuestro Redemptor la malicia, que la mayor ofensa de los entendidos suele ser la disimulacion, por lo que pretende de engaño; y preguntoles que por que ellos por introducciones suyas quebrá tauan la Ley de Dios. O estados, o gobiernos, o conueniencias de cada vno, que poco tendriades que responder a esta pregunta, y que de los ay, que si les preguntassen de lo que acusan no auian de saber responder, y siendo (dize) precepto tan de todas maneras justo el honrar, y fauorecer a los Padres con capa de hazer donación al Templo de sus haziedas, hasta el sustento deuido les negauan. Hazer vna crueldad vaya, pero achacarle la sangre a Dios, no lo pudiera hazer sino vn Hipocrita: que es imposible que aya manos de verda lera virtud, sin entrañas de caridad. Así los llama Iesu Christo, y dize. *Ha Hipocritas que biés os conoçia Isaiás, quando profetizó de vosotros, que honrá dome con los labios, me desea afrentar vuestro coraçon. Yo me contentara aora tal vez, con que aun con los labios honra ramos a Dios, que quien blasfema su Nób-re, o ofende su proximo con la lengua, aun no es pueblo de labios con Dios; y a la verdad quando no se manda el coraçon por los labios algun tiro quiere hazer. Suaues palabras tiene el lisongero: mas le querria sangriento con la espada, que alagador con la lengua, que nunca por dulces dexaron de matar los venenos. Boluio se con esto al Pueblo, y dixoles que no erá las viandas las que manchauan, sino la intención con que se comian, que quizá alguno que come carne ayuna mejor, que el q guarda mas la Quaresma, si aquel se can sa del aue, y estotro sueña el sal non, aora me dizen, que ni con q mancharos teneis en materia de viã las, a lo menos las fa tas q vos padecéis, mancha es en quien deuia escusarla. Llegaronse en esto a el los Discipulos, y dixeronle delante de la gente, que mirasse q se auian escandalizado los Fariseos, q los q en lugar de oír escuchan (como os dezia) los Sermones, son los q a glosas de despues escandalizã el Texto antes. Aora he hal ado, q no solo ay escuchadores por oyétes, sino oydores tâbiẽ, así juzgais escrupulosamente nuestras doctrimas, que tal fuera si nos diera cuydado*

esto No importa les respondé Iesu Christo, ellos son plantas q no ha puesto mi Padre, no ay sino arrancarlas de raíz toda. Grãde es la Paciência de Dios; pero segur sabe poner quando le parece, todo lo que aparta las manos con la hacha q parece q oluida, lo de quita el yerro despues al golpe, ellos son ciegos, y guian a otros tales, milagro es la caída q aoran, todos darã de ojos al primer oyo. Triste comunidad la que tan sin luz caminasse, q fuesen los aciertos acaço, y los yerros natural cosa. Que quereis dezirnos Señor, le replica Pedro, todo ha de ser Parabolâs siempre Si, que las razones obscuras, y el animo recatado, es aparato de Deydad en los Ministros, y son algunos los q quedan por entendidos, por no entendidos, se acreditan digo por sabios. en Fè de ser misteriosos. No corria en Christo esta preuencion, ni en los Ministros de su palabra corre, que como las Iglesias obscuras dan deuocion, las excelencias sagradas causan respeto. Declarose vltimamente el Señor, y dizeles no, que el aprueua viandas prohibidas, sino que comidas con sencillez no manchã, y que lo que sale a la boca de las calenturas del coraçon, que son homicidios, adulterios, hurtos, blasfemias: son la verdadera muestra de enfermedad, que ser ruin a manos labadas, tan lexos estã de limpieça, que es suciedad afectada. No se que tã dia de labar las manos sea oy por esta calumnia; pero de leuantarlas al Cielo si lo es. Para huir hombres, y sabernos valer de Dios, y para que no sea honra sola la q le hazemos de labios, sino que se deshebre a verdades el coraçon, supliquemos a la que le robò a Dios el coraçon en la naturaleza nos alcance de su Hijo Gracia. Aue-Maria.

Quare Discipuli tui transgrediuntur precepto seniorum non enim labant manus cum panem manducant. Ex Euang. le. 6.

Matth. 15. cap.

QUE Los ojos sean luzes, que ve el Hombre S.C. y R.M. Que los ojos sean las luzes q ve el Hõbre Christo nuestro Redẽptor: lo dixo. *Lucerna Corporis tui est oculus tuus.* La fabrica humana lo dispuso, las experiencias lo enseñan, hasta los estios lo dizen, pues llaman luzes a los ojos los que de atetos llamais cultos: mas que la voluntad, o la aficion mia, sean los ojos cõ que yo veo, como es posible, si fuera de ser potencia espiritual la ponẽ los Filososofos ciega, y dizẽ, q la luz del entendimieto es la q guía, que ella como el topo oçando en la tierra no la llama mas, que

Matth. 6.

Exod. 20.
Deute.
cap. 5.

Isai. cap.
29.

que el olot del gusto, effo arguye, que anda todo errado, y que no solo anda el mundo al reues, sino el pequeño, que es el hombre tambien. *Homines* (dixo el Phenix de todos, Agustino) *Homines nō in corde cor, sed in oculis habent.* Los hombres no traē ya el coraçon en el coraçon, sino en los ojos solo, y los ojos donde estaràn preguntado yo? En el coraçon si han mudado afsientos, qual es officio de los ojos? Ver, y llorar, y del coraçon? Aborrecer, y amar, luego si estan trocados, y el coraçon està en los ojos, y los ojos està en el coraçon, es señal que el coraçon ve, y llora, y los ojos aborrecen, y aman, mas es señal, que el amor, y el odio es quien ve las cosas, q̄ effo es coraçon, y el ver, y llorar es el desearlas, o huir las, pues son los ojos effos.

De esto se figuen dos cosas, la vna, que como el coraçon, que es quiē ama, o aborrece, esta en los ojos, aborrece, o ama primero que vea, y afsi quando llega la cosa a los ojos, como està allà en el coraçon, quando la llegan a ver la lloran. Conuidò el Padre de Familias alguna gēte en la boda grāde, vno se escusò, cō que iba a aprouar vnos bueyes que auia comprado, otro con que iba a ver vna Quinta o Huerta q̄ le auian vendido. *Emi iuga &c.* Pues agora la vais a ver, despues de dado el dinero. Si, que la comprè con el gusto que tenia en los ojos, y agora la voy a ver con los ojos que los tengo en el coraçon, vos la llorareis de camino, que dellos lloran quando ven! porque no vieron quando amaron. Esto baste para esta parte. La segunda cosa que a nuestro intento se sigue es, que si queremos bien vna cosa juzgamos della mejor; porque es aquella la luz con que la vimos, y si la aborrecemos nos parece peor de lo q̄ es; porque aquella luz la miramos teniendo por ambas cosas en los ojos el coraçon, y como el ser cortos, o largos de vista es excelencia, o achaque de los ojos, y los largos de vista descubrí como son las cosas, y los cortos las mientè, o las ignoran en la distancia, afsi quando amamos como con vista larga descubrimos la verdad cierta, y quando aborrecemos nos traslumbramos. No llaman afsi los caçadores el yerro del Alcon en el ayre, quando el auer repullado sobre la cuerua, se compone, se cala, y al dexarse venir sobre la prisiō haze la punta en el otro cōpañero? Llenaua el coraçon en los ojos, la sed de cebarse le traslumbrò, y como mirò apasionado le traslumbrò, y turbò la prisiō. No vaya a mi cortesia este discurso, sea su fiador Naziaceno en vna oraciō de paz,

dōde dize. q̄ la distancia, o la cercania distingūe, o confunden las cosas, y q̄ afsi nosotros por amor, o odio, nos acerca, o nos aleja el afecto, y juzgamos las cosas diuerfamente *Ad cuius quoque modū* (dize el de Moltenes Christiano) *decipimur, nec de eisdem rebus eadem amantes, & nō amantes iudicamus.* Lugar galate en los Reyes Estaua el pueblo de Israel en la vatalla con los Moabitas fatigado de la sed, y con vltimo riesgo de morir aū primero a manos de su neçesidad, que a las sanguinolentas del enemigo. Hizo Eliseo aquel milagro grāde de que las cauces de los rios secos, que no enseñauan sino para mas sed la arena se poblaffen de agua, y corriessen tablas enteras; acertò a fer al salir del Sol, y como en el eco de los arreboles heridas las aguas vermejeauan entre las luzes, los de Moab, q̄ estauan a la mira, y en atalaya de los cāpos cōtrarios, antojafesles, q̄ es sangre, y q̄ los Reyes de Iudà, y Israel sobre diferencias fuyas han llegado a las armas, y q̄ dellas corren los rios, y determina a acometer para acabar con ellos. *Sanguis gladij est pugnaverūt Reges contra se nūc iunge ad predam Moab* Ellos se dan la vatalla, sal a cogertes el triūfo. Mirad como mirais, q̄ no es sangre, aguas y muy claras son, remedio es lo q̄ os parece daño: q̄ que reis, juzgan desde el odio, y como de cortos de vista no alcançan a ver el agua, añaden de sangre la cortedad, q̄ es mucha la distancia, q̄ ay desde los ojos del enemigo a la verdad del contrario. Mas quede exēplos pudieran seruir a este lugar de prueuas, quede officios sēcillos, quede visitashō raras las ve de lejos la enemistad, o la embidia, y las juzga de otra manera, quede doctrinas claras como la agua de Israel las juzga por sãgre el odio de Moab, quede acciones amigables de estado fuelen entre los Principes confederadas passar, q̄ los enemigos de la Religiō, o de la casa las calificā por vatallas ciuiles de la voluntad.

Estaua porq̄ entrassen tãbiè a la prueua los Fariseos de oy, pues lo q̄ es vn poco de agua mas, o menos la juzgan por sangre de tradiciones rotas: mirabā por el coraçon, y aborrecian cō el a los Discipulos del Señor, fuerça era mentir como cortos de vista en la distancia, y achacar agrauios a la mayor candidez.

Segundo Texto, y grāde nos da el Ecclesiastico. *Sicut prospector videns casum proximi suā bonā in mala conuertens iniustitiam, & in electis inponit maculam.* Como atalayas (dizen) miran los hōbres los achaques de sus hermanos, y conuertiendo

4. Reg. 31

Eccles. 11.

lo bueno en malo, ponen manchas en los mas limpios. Notad el exemplo sacareis hermosa doctrina, como atalayas: que ordinario es en la costa del mar esto: estan puestas a trechos por las playas sus torrecillas, o cubos redondos, sube el soldado como de posta, por vna escala de cuerdas a la ventana (que recoge en subiendo arriba) y a lli con su arcabuz al hombro, hecha la vista a los sembrados de Africa desde Marbella a Tarifa, descubre velas, no le dexa la distancia, y la obscuridad diferenciar en si son latinas, o no, si son galeras nuestras, o de cosarios, engañase con el cuidado tal vez, leuanta la almenara con el hacho, cor respondele la otra torre, y de aquella otra en vn instante se hazen señas las lumbres; sienten las los pueblos, tocan a rebato, salen los ginetes, turbanse las poblaciones, llenase de lanças, y de mosquetes la Costa; y quando estan mas a rompimiento todos, llegan dos galeras de España, que se auian quedado correrias, o dos laudes de pescadores, que los auia el temporal alargado. Pues las luzes, las armas, el estruendo, la turbacion que quereis, mirò de leños, y con cuidado el rezelo, y el odio del enemigo le deslúbrò entre la noche. Que de rebato suelen tener las Republicas, q̄ de chismes humean las atalayas de la Corte siempre, aquãtos acechasteis en la mar de sus pretensiones, y juzgasteis por galera cosa ia, siendo galeon de amigos, quantas buenas correspondencias acusò la ignorancia de la noche, y la malicia de la intencion: que de vezes parecio vagel de guerra el varquillo del pescador, la buena intencion digo del Eclesiastico humilde, le encarecio por entremetimiento mayor; desde que ventanas deueis de auer registrado acciones, como si las mirades desde la atalaya de alguna Costa. Dos pobres vacos de pescadores sobre tan poco agua, q̄ aun les haze falta a las manos, acusan las atalaya de oy, como si fueran galeones fuertes, a todo lo pasado de sus tradiciones, a mala luz lo miraron, y en esto va siempre mucho. Aysi lo dize el gran Basilio en el primer libro suyo, ya mi juicio mas hermoso, y mas eficaz exemplo, no lo han sospechado Diuinas, ni humanas Letras son (dize) los que murmuran, y con ruin animo atienden a sus proximos, como los alfahareros, q̄ pintan de açulejos, y q̄ en sola la disposicion varian prodigiosamente la Imagen. Vn Pintor que haze vn lienço, dispone a su idea las traças, forma el diseño, rafa el dibuxo, mete colores en el,

assea, limpia, retoca, y saca vn Angel. Don gamos caso muy crespo de pelo, muy brillante del, hermoso de rostro, ayroso de talle, bizarro de vestidos, caen los ojos en el rostro, sobre ellos las cejas, dilatafe la frente, en el espale de pelo, dora lo demas, el manto sobre los hombros, de alli trana las alas, con gentileza tira los braços, cõ gala alina las manos, con afectacion acaba finalmente el cuerpo todo, hasta descubrir por la tunicela la sandalia del pie bordada. Si quisiese deshazer este Angel, y hazer vn mostro, ha menester borrarle todo, y que le firua lo pintado de imprimecion, y boluer a pintar de nueuo: pero en los açulejos no passa aysi, que como se labran en partes sueltas, aqui caen en este ladrillo los ojos, y a vezes vno no mas, vna guedexa en este, vn pedaço de ala en otro, tres dedos coge vn açulejo, medio pie otro, y desta variedad junta artificialmente se vne la hermosura de vn Angel, pero si quereis hazer por fin particular, o entretenimiento vn mostro, no tenéis necesidad de pintar de nueuo, sino trocar los açulejos no mas, y el que tiene los ojos ponerse los a vn pie, el de los cabellos en vna mano, el de las alas al pecho, trocar el que tiene la mano, y poner la muñeca afuera, y las puntas de los dedos adentro. Finalmente disponer con toda contrariedad las partes en los ladrillos, viene a quedar vn mostro sumamente horrible. Vna historia es la vida del mas Angel, y las de vnos, y otros, constan de acciones particulares, esta visita, aquel negocio, estotra preension, aquella diligencia, si las miramos a buena luz, y las ponemos en orden, y consideramos la amistad, la causa, los buenos oficios, los respetos, la sencillez, serà vn Angel la vida del Poderoso, o del Ministro, o del Eclesiastico, del lego, o del hombre comun: pero si andais a trocarle los açulejos, y poneis la entrada en la casa, quando acullà sucedio el desman, si lo que tocava en los ojos por sangre lo poneis en los pies por ruin intencion, si trocáis las oras, los tiempos, las condiciones, hareis vn mostro del mas justificado. Y lo mejor es, que es entretenimiento de los Cortesanos el trocar de los açulejos, y su ordinaria conuersacion es el descredito ageno. Lugar expreso en san Pablo a los de Galacia. *Audistis aliquando conuersationem meam in Iudaismo, quoniam supra modum persequebar Ecclesiam Dei.* Ya auéis sabido (dize) de mis conuersaciones en el Iudaismo, y como perseguia a los Santos de la

Basil. lib.

1.

Ad Galat.

la Iglesia, pues esto llamais conuersacion vuestra? Si, era persecucion de los buenos? Si, que las conuersaciones en las Cortes de vnos, no son mas q̄ persecuciones de otros. Vn rato de conuersacion (dizen en Madrid) y es vna Relatoria del Santo Oficio, donde no ay defecto que no se descubra, ni aun mentira que no se estienda, y esto passa por conuersacion? Si, porque no se ve mas que vn comun entretenimiento. Ahora digo, que hasta algunos pecados parece que tienen dicha, otros ay que son desgraciados. No oyga vn Señor Miffa vn dia de Fiesta (que ya esto de oyrlas cada dia se va olvidando) toda la casa se escandaliza, y le tendran por vn Ateista los que lo supieren, no pague criado, no reconozca deuda, no aya honestidad que no emprenda, passa por grandeza, o por galanteria: coma vn hombre comun carne vn dia de Viernes, daran con el en la Inquisición, otro dia jure falso trecientas vezes ganará de comer con ello: pues no es mayor pecado el vsurpar el sudor ageno, y escandalizar la honra, y la conciencia de vna dócella, que no dexar de oyr Miffa? Y mayor culpa jurar con mentira, que comer carne sin necesidad? Si. Pues como haze tanto estruendo lo vno mas que lo otro. Bien se me ofrece alguna razon acerca del escandalo, y ser demostraciones que miran a la Iglesia, y a su dictamen, pero tã bien pienso, que ay pecados dichosos, como virtudes ay desgraciadas. Quitar la vida a vn hombre causa horror naturalmente, y la sangre, el agrauio, la accion con que passò todo da miedo, el quitar la honra con vna palabra, como no descubre este estruendo, ni trae aparatos de cuydado, y de afrenta, viene a hazerse conuersacion. Extraño caso, que quite Dauid a Urias la muger, y la vida, y que no sepamos castigo que Dios le aya hecho: y que por cortar a Saul vn pedaço de la ropa, eternamente le pudo calentar la suya: no os fies en que no matais, que vn pedaço que quiteis de vna honra, se remienda siempre tan mal, que quizá no os vendrá a abrigar quando pensais la vuestra. Aun no era cortar la ropa, ni llegar a las mangas, sino al agua de las manos la murmuracion de los Fariseos, y no hemos visto jamas al Señor con tantas de monstraciones de sentimiento.

PERO En verdad, que a primera luz, que nos hemos de poner algo de

parte de los reprehensores de oy. Lo primero, porque hablando en tradiciones, o Leyes publicas, en prematicas, vnas menudencias suelen importar, mas veo que las guardan con los pobres, solo, quien ve tanta menudencia de precios, de tasas, de hai pendia la quietud publica, la justicia parò en vn pobre oficial. Qual mercader poderoso ha peligrado, admirablemente lo dixo Diogenes, que eran las prematicas como las telas de las arañas, donde la mosquilla peligra, la araña en gorda, y la aue grande las haze pedaços: engordaron las arañas de los alguaziles, cayeron quatro moscas de oficiales comunes en la tela el mercader grueso, el tratante rico, lo rompetodo. En Madrid lo ay todo, y nada ay, afe, que si a los Ministros a quien toca les faltara a medio dia el salmón, que ellos cuydaran si quiera del cecial del pobre. Dios se metio a Abastecedor de su pueblo, vna vez llouio Mannã, y tan justiciera, como misericordiosamente a mi parecer, porque ninguno podia coger mas que lo que tuuiesse necesidad, si a ninguno la dexò de alcanzar a lo que auia menester. Dio la razon Iosepho. *Ne infirmioribus deesset, dum robustiores per auariciam plus colligunt.* Porque no faltasse a los pobres, si los ricos por su auaricia cogiesse mas. Era vianda, y mercaduria del Cielo, si asì fuera en Madrid, que de pescado, que de regalos, que de fruta se perdiera, que de paños, terciopelos, seda se hiziera ceniza. Apuran a los pobres, a que no tienen limpias las manos, asì las tuuieran ellos. Cuydado, pues, deuierã tener los Discipulos por escusar la calumnia, que las apariencias no son siempre de despreciar, y en personas publicas menos. Y mirar parece que deuian los Discipulos del Señor como se portauan. Conjurò allã la Pythonisa obligada de Saul, la alma de Samuel sea ella, o alguno otro genio en su apariencia, asì se le aparecio, y al començar a descubrir la figura grita la hechizera, y dize. *Deos vide ascendentes de terra.* Vn Dios veo leuantar de la sepultura, pues que ves (le dize Saul) que traça tiene de figura essa? *Vir Senex ascendit, & ipse amictus palio.* Vn Varon venerable sube, y trae tendida la capa, y el traje cõ grauedad. Sola la modestia del traje le hizo parecer que tenia amagos de Deidad la grãdeza y magestad del aparecido, y la verdad es que arreos afectados, o a demasiada valentia, o a sobrada afeminacion, es cosa agena de gente noble.

Exod. 16.

Iosephus.

1. Reg. 28.

noble, o graue, si la capa tendida haze parecer hombre principal, la sotanilla alca da no puede ser de Señor, y siendo tan de la Jurisdiccion del pueblo las apariencias: mucho deuen mirar en ella los que ocupã puestos mayores.

Pruena ingeniosa nos da a las manos la formacion del hombre: en la qual al hazer el cuerpo, toma forma aparente Dios, trata con las manos el barro, leuanta la estatua, delinea la figura con tanto cuydado, hermosea los ojos, sutiliza la piel, diui de las facciones, que venas, que fibras, que arterias, que milagros no muestra la anotomia, y tan de espacio, y de veras, en esto que dize Tertuliano, que todo Dios esta alli ocupado con manos, con Sabiduria, con Prudencia al fin, todo Dios, que es mucho. *Considera totum Deum occupatũ, &c.* Llega a hazer el alma, que es la parte mas excelente la Espiritual, la Eterna, y hazela en vn soplo. *Insuffluit* Soplo alen to en el, y viuio con alma inmortal el hombre. Pues como vn poco de barro que se ha de acabar mañana, con tanto cuydado, con tanta sollicitud, tan despacio le ocupa a Dios, y vna parte tan superior, tan pura, tan eterna, tan llena de capacidad infinita: pues le ha de poder ver amar, y acordarse del, se haze assi en vn soplo? Si, que el cuerpo, lo exterior desta obra grande de Dios, y lo que han de registrar los ojos de la embidia, o de la soberuia al fin del agrado humano, y el alma es lo interior, q̄ sola la vista de Dios la juzga: pues hagase en vn soplo el alma, que Dios sabe quan buena es, y baltale cumplir consigo en lo q̄ el ve solo: pero el cuerpo que le han de juzgar los hombres, que es lo exterior, sobre que ha de discurrir la muchedumbre, hagase despacio, con cuydado, cõ prouidẽcia, que al fin me expongo a comũ juicio. Dura ley a los que gouernan, que no les baste cumplir consigo, y hazer lo que deuen a sus ascuras, sino que han de satisfacer al pueblo en las apariencias. Quantas vezes deuen las personas Soberanas de discurrir en vn instante la conueniencia de alguna accion grande suya, y despues para ajustar a la apariencia comun, y cumplir con la expectacion del pueblo o con el juicio errado del, es menester sudar los pensamientos. Que gran necesidad teniã los Cielos de la regularidad puntualissima, que puso Dios en sus Orbes, siendo tã mirados del mundo, y penidiendo dellos este gouierno todo inferior, porq̄e avn a tomo que discrepara su mouimiento, fueran perpetua acusacion de si mismos. Vn

dia que se parò el Sol alguna hora mas a hazer tiempo a la victoria de Iosue. Pasmaron las criaturas, se perturbò el mundo, cesò, por aquel rato la generacion de las cosas todas, pues vn momento? Que quereis, el Sol està expuesto a tantos juizios como ojos. No auéis oydo dezir la cabeça del Dragõ, y la cola, el Sagitario, el Leon, el Carnero, el Perro, no ay tal, sino disposicion de Estrellas, que del luzimiento hagais fealdad, de Eminencias culpas, de Virtudes vicios, de Hermosuras horrores.

Pero sobre todos encarecimientos, me parece mayor el de Teodoreto sobre aquel Sacrificio de Abraham tan celebre: mas que de cosas se han dicho del, pero la accion fue tan grande que nunca se diràn todas. Que seria, pues, la causa (pregunta entre infinitos Teodoreto) de mandar a Dios Abraham Sacrificar a su Hijo, no sabia lo que le amaua, y con que puntualidad le obedecia? para q̄ haze prueua de lo que sabe? Para que juzgue el mundo que lo ignora, el no quieria que muriesse Isaac, pues al fin le escusò el golpe, luego queria saber si le amaua tanto que se determinasse a hazerlo, y esto lo sabia: pues que imaginaua en esta Fe Dios? No (dize Teodoreto) quiso aprender lo que ya sabia, sino para enseñar a los ignorantes. Con quanta razon amaua a Abraham, hizo prueua en el por tres dias de lo mucho que le amaua, y que le denia. Era su valido Abraham, auiale de hazer Padre, y Dueño de Familias tan grandes, y ponerle por casa los Fieles todos: quiso que supiesse el mundo los fundamentos de su elecciõ: y que no priuaua con el el Patriarcha acaso, ni era antojo Real, sino eleccion aduertida su valimiento, hasta Dios da satisfacion, de por que adelanta a vno tanta jurisdiccion. Han cogido los pueblos en las demonstraciones publicas de sus Principes, que auunque sean acertadissimas sus acciones las han de hazer con apariencias de tales, y auer de ajustar vna determinacion Sacra a tanta variedad de juizios, tan lleuados de diferentes passiones todos: confieso ingenuamente que es gran trabajo el ser mayor que todos, y que se les denia seruir a los tales en todo, no molestarlos en nada, que si los cabellos sin heredar de Absalon le cargauan tanto, vn Imperio sobre la Corona, gran cabeça es menester, pocos Reyes ha visto el mundo como Ezechias, Santo, Zeloso, Entendido, y por que era dulce de condicion (dize Isaias) que cuydaua el

Tertulian.
lib. de Re-
surr. Cart.
c. 6.

Genes. 22.

Theodore.
q. 72.

Iosue. 10.

Isaia. 3.

el pueblo mas del hijo de Romelia inquieto, y espirituoso, que las aguas de Siloe que corrian con silencio. *Qua vadunt cum silentio.* Pues mas fondo lleva el rio que calla en Toledo, que el arroyo que vozea en la Fontañada. Es verdad, y contodo esso el caminante haze mas misterio de aquel estuêdo somero, que del silencio profundo. Siempre quiere el pueblo los toros brauos como multitud sangrienta, y ruda. Pues Dios sin mouerse lo inuete todo, y la tranquilidad prudête de los Principes, es mas eficaz que la violencia estuendosa de los Tiranos, pero esso es ser personas publicas auer de satisfazer en las apariencias, pues de cosa tan menuda como labarse, o no los Discipulos las manos, tiene muestras de cargo la calumnia, y se le hazê a Iesu Christo; que el ser de buenas, o malas manos los Ministros a los mayores se hazen.

§. III.

Pero tambien cuidar de apariencias solas, es vanidad inutil, aque tuerce el rostro Dios justamente. Quien mirara las ofrendas de Cain, y Abel, no pudiera dexar de agradarle mas de la de Cain, porque le costaua sudor la victima, y alfin trabajaua lo que ofrecia, y a Abel durmiendo le preuenian la Ostia sus obejas. Esso es (dize Rupert) en sola la apamencia, pero si penetrais el afecto: Cain dio los hazes de trigo, y quedose consigo mismo, guardose a si, no se entregò con lo que ofrecia. Abel primero que diesse vn bellon de lana consagrò a Dios su coraçon, y su sangre. *Cain cum Deo offerret, suū seipsum sibi retinuerat, Porro Abel, primo cor suū dedit quam rem suam.* Lo interior del alma pretende Dios, no se paga de aparentes ofrendas solo, que a los mayores todos van con virtuosas muestras menester es abrirles el camino. Quando la tentacion vltima del Señor, respondió vnas palabras Christo en que se detienê los Predicadores muy poco, y en que descubrio vn sutil primor Agustino. Adoraras (dize) a tu Dios, y seruirasle a el solo. *Dominum Deū tuum adorabis, & illi soli seruias.* Parece que el seruir sobra, porque mas es adorar que seruir, y vco que en el adorar no estrecha la veneracion, y en el seruicio le reduce a el solo. Adorarasle, dize, pero seruirasle a el solo, como si dixera, adorar puede ser comun rêspecto con otros, pero mira que el seruir no has de partirlo cò mas: y el caso es que la adoracion es vna muestra exterior de rêspecto, y essa se puede hazer con toda cosa, o persona superior: el seruir dize afecto del animo, y reconocimiento interior. No se contenta pues Dios

Rup. lib. 4. cap. 4.

August.

(dize su Hijo) conque le adores con muestras aparentes, n enester le has seruir con afecto, y animo interior, que lo principal que Dios quiere son coraçones; porque como el procede del Padre. *Eruclauit cor meum.* Asij quiere coraçon. San Isidoro Pelusiota. *Qui à quod de corde procedit nisi corde tenetur vel capitur.* De san Pedro esse fue el error: ofrecer pies, y manos; no el coraçon. O valgame Dios, los que dicen que firuen a los Reyes, y quiçà no hazen mas que adorarlos! O lo que importara poder ver al que adora si trae animo de seruir, porque allà quando llegò la madre de Diego, y Iuan, no adorò por seruir, para pedir adoro. *Adorans, & petens.*

Iva en busca de Christo aquella alma de Salomò, y dezia que al passar junto al muro de Palacio, que le quitaron el manto las guardias. *Tulerunt palium meum Custodes murorum.* Claro està que el Esposo, y Principe a quien buscava, no le quitò el manto, pero si la dexò entre los Ministros alfin llegò a Palacio sin ella. No deue de llevar nada el Alcalde de Corte por la sentencia de vn pobre hombre que prendieron por forastero; pero si entre alguaciles, y escriuanos, y carceleros le desnudan, saldría gritando a su tierra, que en la Corte no auia justicia. Yo pienso que de aquí nacen las quejas publicas, quãdo dize aquel que se vende todo, y el otro que todo se cõpra: porque de los vltimos Ministros, y mas Sagrados, no se puede pensar desman tan baxo: deuen de ser yerros de los menores, y alcança a todos la queja. Es lo que passa en vn relox que se desconcierta, que escandaliza el lugar, y da que hablar a todos: y en rigor no son las ruedas grandes las que faltan, sino vn muelle cillo, vn diente de vna rueda pequeña, no se que huuo en que se asió, o tropeçò el bolante; pero aũ que sea de tan breue yerro el error, corre todo el relox por desconcertado.

Alfin llegò sin manto, sea la culpa cuya fuere. No se contentò de mi aduertencia el Docto Ambrosio, y boluionos otra al Euangelio que aqui en va a pedir, y a tratar con Christo, fue muy bien quitarle la capa para que caminasse con coraçon descubierta, y se le viesse en las manos la intencion. *Bene tollitur ei palium qui ad Christum appropinquat vt Deum visura puro corde, gradiatur.* Pues si para con Dios a quien no se le esconden pensamientos le parece a Ambrosio, que es bien que vaya sin capa, quien le va a hablar, que vaya digo descubierta el animo para con los mayores que alfin son hombres, quanto impor-

Isidorus Pelusita.

Cantic. 5.

Ambr. lib. 3. de Virginitibus, & lib. 3. officiorū c. 13.

importara. O como deuen de cubrir nuestras capas mas de quatro afectos, que si se vieran nos corrigieran en ir a hablar a los Reyes, y aun en hablar vnos a otros. Con capa de Religion, y obseruacion de tradiciones, vienen a Christo los Fariseos siendo calumnia embidiosa con la que llegan: afe que si entraran sin capa, que compusieran el coraçon.

En especial, que apretar por ceremonias solas sin alma de virtudes, es raro enojoso a Dios; no me hagais alamedas junto a mi Altar (dize por Moysen) no vean mis ojos arbol frondoso. *Non plantabis lucum, neque ornauerit arborem iuxta Altare Domini Dei tui.* No quiero hazañerías, ni ostentaciones, que hazen en las Cortes hermitaños, y nobeleros, no quiero miel que se haze de flores. De suellen se essas reses, desplumense essas aues, desnudadme (dize Dios) apariencias, y veame como son las victimas mias. Ha Señor, que de Missas hazemos dezir, que dellas oymos, en que de ocasiones de deuocion nos hallamos: y piegue a Dios que no sea piel, y pluma toda la ofrenda. Al pie de la Cruz se echan fuerres los soldados sobre los vestidos de Christo, y allà junto el Altar se rasga el Velo del Templo. Que vn sayon puede traer vestidura de Iesu Christo, y a sus ojos ni vn cenital no quiere Dios. De disimulacion la caridad es el alma del alma, (como dixo el Principe de la Theologia Escolastica, Tomas) della nacen las virtudes, afuera quedan las obras, y las exterioridades, no por que estas no sean buenas, que si lo son, y santas, y ay expresso Canon en el Concilio de Trento, que no solo son indicio, sino que son conseruacion de la santidad, que esso viene muy bien con lo que dezimos de los vestidos, de quien no se puede negar fino que calientan, y abrigan en vn inuierno, no porque ellos tengan calor, sino por que le reciben del cuerpo, y agradecidos del abrigo se le conseruan a quien le dá. Buenas son las obras exteriores, santas las demostraciones Christianas, pero fino las comunica la caridad su calor, seran vestidos de Imagenes de bulto, q̄ parecen cargas de ropa, y estan como marmól eladas. Que vestidos mas de abrigo para la calor espiritual de las almas, que Sermones, Missas, Visperas, ayunos, Quaresmas? Como se hazen tan pocas confesiones? Ay tan poca mudança de vida, tan poco se trata de espíritu en la nobleça, y aun en la muchedumbre? porque falta el calor interior del alma son vestidos de bulto, solos ropaje parecen.

Que autorizados de ropas, y tunicelas, que de fimbrias de la Ley traen a cuestras los Fariseos con la queixa de sus tradiciones, y viene a parar en yelo de virtud, y en zelos de calumnia la pregunta. Bien es verdad, que el hazer caso de la pregunta no está solo en ter ceremonia, sino en auerla ellos inuentado, que siendo propia aunque no sea tal, no puede olvidarse la presunción. Casò Iacob segunda vez con Raquel, y descansaron aquellos desseos sedientos por siete años de su hermosura; castigò Dios quicà el apetito con la esterilidad, teniendo Lia hijos, y afrentandose Raquel de ver se sin ellos, al fin le parecio algun consuelo darle de su mano a Iacob vna esclaua por compañera, y al primer hijo que tuuo el marido della, dize a vozes muy contenta. *Comparauit me Deus cū Sorore mea.* Comparo me Dios con mi hermana, y aun he yo preualecido. Pues no veis que son hijos de vna esclaua, y los otros de vna hermana propia lo son? Que importa, mia fue la traça del casamiento tercero, pues entrò por mia la esclaua, y se llaman sus hijos mios, mejores son que los de mi hermana: gran achaque de Corte, y de Cortesanos, que mis obras, mis acciones, y mis amigos por ruines que sean hã de ser mejores q̄ los de los otros todos. Los trabajos de Iob fueron tan grandes que su humildad no les hallauan donde cupieffen. Y asì mirandose vn dia, como dizen a las manos, le dize a Dios. *Si osculatus sum.* Señor, si me he besado la mano, no me espantarè de cosa q̄ me suceda, pero fino, yo no acabo de entender estas mis calamidades. Sobre el besar de la mano han dicho mil cosas los Interpretes. Dos pensaua yo, no muy vulgarmète. La vna, que besar las manos, es frasis recibida de dar gracias, y dar gracias a qualquier bienhechor mio, por menudo que sea puedo darlas: besè las manos a fulano, es agradecile, parece que le dize Iob a Dios: no es posible que tantos males los embieis vos, menos que en ingratitudes: pues vos sabeis que os he reconocido como causa siempre de mis bienes, y que no me besè las manos ni me agradeci jamas mi successo a mis diligencias. Lo segundo, es, que las manos son los artifices de las obras. Y asì le dize a Dios, Señor, ni por ingrato, ni por presumido me deueis castigar asì, porque ni me besè las manos para agradecerlas nada, ni presumi de sus obras nunca: yo no se como besamos las manos por ninguna merced, a nadie, no se como no las besamos a nosotros mismos, pues nos suele parecer que lo merecemos mejor que todos; y suele passar este

Genes. 30.

Deuter. 16

S. Tho. 2.
2. q. 23.
art. 6. & 8

Iob 13.

este achaque a los mayores, que solos sus amigos, sus apasionados, sus hechuras fueren los Doctos, los Benemeritos siempre. Quando labró Aron el Becerro a instancia de los Hebreos, aclamó su Divinidad con palabras estrañas, porque le dixo. *Exod. 32.* *Sunt Dicitur.* Estos son los Dioses que le sacaron de Egipto, pues ha tanto tiempo que con tales milagros los libró Dios, y atribuyelo al Becerruelo que no ha un hora que se fundió la faccion. Que quereis era hechura suya, acabale de labrar su cuydado, y querria que fuesse el mejor. Así se enamoran de sus dependientes los hombres todos, así quieren adelantar sus amigos los que gobiernan, los que consultan, los que mandan en el mundo que acabados de salir de la siagua los atribuirá a milagros de Egipto. No era por sola la ostentación ceremoniosa el cuydado de los Fariseos oy, sino que era suya la introducion, y así querian ver su observacion venerada.

§. IIII.

Y Bien se descubre algo desto en la respuesta, pues diciendo ser así, no es sino pregunta tambien. Por qué preguntarles a ellos como quebrantauan la Ley de Dios, no es satisfacer, a porque sus Discipulos atropellauan las ceremonias: y lo que me parece aora es, que como la pregunta no fue pregunta, sino calumnia; así la respuesta no fue respuesta, sino cargo no mas: y a mi parecer es lenguaje muy de Corte, que en ella los que preguntan dessean saber mas de lo que muestran, y los que responden siéren menos de lo que dan a entender; y finalmente van todos a su negocio, y hablan lo que dessean que se oyga, pero dessean que lo que ay no se sepa. Preguntale Pilatos a Iesu Christo, que cosa es Verdad, que fue esta lastima, que un Superior no huviesse oido nombrarla: mas no quiso preguntar lo que por ay dizen que cosa es verdad; que no era tiempo aquel de Filosofias; preguntó como luez, que ay en esto, que es la verdad desto que te imputan? Y apenas lo pregunta, quando le boluio a Christo las espaldas. A quello no fue preguntar, sino camillar, como los que acá nos maran, que deuean informarse. Siendo así, que no han de hazer sino lo que quieren. En preguntas de Cortesanos, ni aun en respuestas no teneis que fiar mucho; porque dezir vno, y sentir otro, es el modo de negociar, y la fineça de los entendidos en estar falsos vnos con otros viene a estriuar: y alfin parece que miraua a Madrid el Espiritu Santo quando llamó a las cosas mentiras vistas, siendo

así que las mentiras se oyen no mas, el chisme, el testimonio que os leuantaron, a los oidos va a parar todo. Pues como las llama vistas? porque antes las mentiras quando se dezian oianse, y aora como se hazen se ven, porque todo quanto ay suele ser mentira. Lagrimas parecē las del marido, &c. Buenas palabras las del amigo, todo tiene nombre diferente, y a fin todos representamos. Quebra se llama la del mercader, pleito el del señor, pero si me quitan mi hacienda hurtos son ambos.

Perdio en la enigma, o problema en que apostó con los Filisteos Sanson treinta Sidonas, o ropas de Sidonia, no se hallaua con ellas; que era poco su Mayorazgo: baxó a Ascalon, y mató treinta hombres, qui tole treinta palos, y pagó con ellos la deuda; aquello no fue pagar a los vnos, sino quitar la capa a los otros. Cumplir con su estado, y obligaciones nadie a costa de mi capa no se sufre: hazer vnos empeños para remediar otros, pedir prestado, que dice que no roma, es mentira vista, que inchir problemas a costa de desdichados, no es pagar deudas, sino quitar capas. Hechos, y dichos todo passa en el mundo así, y fue muy bien que los confundiesse el Señor, y que supiesse que no sabian tanto como pretendian saber, y quedassen afrentados de que les conuenia Dios con su codicia. pues querian quitar la hacienda a los Padres con tan frivola apariencia; como dezir que a Dios se lo dauan por no darse-lo a ellos. Tan ciegameente consigo los que con otros piensan que lo aciertan todo. De aquellos vezinos de Lot; pondera la Escritura que les cegó su malicia; hasta no ver las puertas de las casas, y como no dize mas el Texto del Genesis, piensan todos, que las puertas de Lot eran las que no vian; y esto solo no fuera castigo, sino misericordia, porque ignorar las partes del peligro, y errar el camino donde oy estaua agarrando el bandolero es ventura que naze de desdicha, y es la mayor señal de fortuna. No fuera castigo sino fauor perder el tino a las ocasiones del mal los vezinos del pueblo infame, pues son pocos los pecadores que dexan de peligrar por falta de ocasiones, y raro el Ionas, que para huir de Dios no halla en este mar de Madrid aprestados nauios siempre. El castigo pues, fue el que señala el Libro de la Sabiduria, que las puertas de sus mismas casas quando se boluieron a ellas, eran las que no vian, que quien solicita por embidia, o fealdad ofender las casas ajenas, es justo que ignore tanto la suya, que desconozca

Iudicū 14.

Genes. 19.

las puertas, y no me espanto, que toda la casa entera, y el tino a ella, parece que tiene vn pecador perdido el tino. Así lo dio a entender diuinamente el Señor, quando le habló el otro pecador, y despues de auer le aduertido de su necesidad, y errores, le dixo. *Va te in domum tuam.* Vete a tu casa: parecerale a alguno escusada la aduertencia, pues el sabria irse: pero en verdad que no es, y quoy en Madrid artos hombres honrados, que es menester dezirles a las quatro de la mañana que vayá a sus casas, y aun enseñarlas no fuera malo, que está tan acostumbrados a mirar rejas ajenas, q̄ no deuen de conocer paredes propias.

Las vigas a lo menos, Christo se lo dixo a esta gente cō el mismo nōbre de Hipocritas q̄ oy les dá. *Hipocrita vides festucam, &c.* Hipocritas ves, &c. Esto es lo comun del lugar, pero mas parece que dize, porq̄ no verillamō a las faltas ajenas, y no con siderar a las propias. De ver a considerar es clara la diferencia, porque la vista es sentido veloz, passa por las cosas de buelo, la consideracion es accion de feso, camina de espacio, pondera mucho: si todos los que ven consideraran, menos yerros huniera siempre. Passais por essa calle mayor, veis vn lienço de vn pais recien pintado: o vna Historia, agradaos lo colorido de passo, fue ve: lo solo; pero deteneos a ver si descubre la imitacion al natural: lo viuo de la accion, y el decoro de la historia, o el ademan, el desnudo, o el escorço, aquello es considerallo. Pues como dize Iesu Christo hipocrita, ves en los ojos de tu hermano vna paja, y al primer buelo le descubres el achaque, y en los tuyos no; con la vista, con la consideracion, no acabas de dar alcance a vigas enteras? No que quien para las cosas de los otros solos tiene vista, para las suyas permite Dios que la consideracion le falte, traen las manos limpias de agua. Veen los Fariseos en los Discipulos las suyas llenas de sangre de sus mismos Padres, no las saben considerar.

§. I.

Clogo afecto es la codicia, fuerte lazo el interes: por tener mas hazienda los Fariseos quitauan el sustento a sus padres, a si mismos se auenturan los codiciosos, y los interressales. Maldixo Semey a Dauid (como dize el Texto de los Reyes Santo.) Perdonō la injuria el Principe, no se quiso vengar por si, dexole a su Heredero encargada la satisfazion de la ofensa Real. Salomon que entrava pacifico, no quito sin causa derramar sangre; dixole que pusiessse como tenia su casa en Ierusalen, pero que

no le atrauefasse el Cedron que le quitaria la cabeza. Cōuino el desdichado en la Ley, y dio gracias por el fauor: llega vn dia despues de algunos vn moço dandole cuenta como vnos ladrones le auian saqueado vna hazienda suya házia Bahurin: desatinase cō el cuydado Semey, manda poner vna caual gadura, parte desapoderado, y apenas auia pisado la yerua del arroyo de la otra parte quando le dá a Salomō auiso, y el despacha en busca suya: con gente, traele, reconuenele en el pacto el Rey, y mandale ahorcar de vn madero. Duda nueue el Obispo grãde de Abila; porque le senzō por termino del destierro al Cedron mas que otro qualquier arroyo. Yo mouiera otra: si auia de condenar a Semey Salomon, y quedō encargado del padre en esto, porque le ponía condicion tan a su aluedrio, que cō no pasare el arroyo quedaua defraudado el intēto Real. Ya ambas (respōde el Tostado) q̄ conocio no podia dexar de inclinarse a ir házia donde tenia su hazienda, y que mã darle no passara házia Bahurin, fue dexarle en su mano el laço. O hazienda, ò interes, ò codicia, que arbitrariamente prendes los hombres que poca seguridad ay de tu sed, desde el hermano a los padres, y aun hasta la vida propia. Al salir de Egipto los hijos de Israel interuino vna circunstancia estrañã; no solo el pedir las joyas (que para esto les puso Dios en gracia con los Gitanos) sino que les pidieron tambien las armas, y se las dieron. Otras dos dudas me ocasiona el hecho, la vna para que quieren armas esta gente, si los ha de amparar su Dios? la otra para que se las dan los Gitanos si sabē que son enemigos suyos? A lo primero responde Procopio, que los que tienen temē, los que no tienen confian. Mientras viuieron pobres, y molestados como no tenían que temer, no tenían armas de defenderse, el dia que tuvieron oro, y plata buscaron las armas, porque los saltē el miedo, pues si los ampara Dios? Tan ruin es vn interesal, que aunque Dios le ampare, la seguridad duda. De como se las dauã, respondo yo, porque les fiauau su hazienda, y quisie: ò darles cō que se la defendiessen. Pues si os quisiesse quitar la vida? Ya se lleuã nuestra hazienda a crue que de assegurar su dinero, su seguridad auenturan, para que quieren armas si estan las haziendas fuera? Pues afe que es todo menos que morir, y que viuir pobre es mas cordura que morir rico. Flaco es nuestro natural, hasta las civilidades le vencē. Entre los rigores del Exodo he reparado yo, que el que mataua su esclauo no se le ponía pena alguna, y es la

Luc. 7.

Matth. 7.

2. Reg. 2.

Abulerfij.

2. Reg. 16

Exod. 21.

razon

razon que da el Texto. *Quia pecunia illius est*, ya no pierde su dinero: pues el lo sentirá, no le maten, que será no dexarle sentir lo que el ha perdido. De aqui pensò graciosa, y sutilmente el Cardenal Damiano que las palabras del derecho al Monje propietario. *Pecunia tua tecum sit in perditionem* Sea còtigo tu dinero en perdicion, no querria dezir solamente: ayudete a perder tu dinero: sino pierdase tu dinero còtigo; como si dixerá, castigemosle en la bolsa también còdenemosle en perdimièto de bienes aquíe por ellos ròpio la Ley, y sepa el codicioso, y el propietario q se pierde quãdo el, también el dinero. *Tecum sit*. Llore, y duelale por ambos. Que dineros, y hacienda sin Dios, no podia tener mejor paradero. Mal hazen los Fariseos en atesorar contra la piedad, y còtra la Ley, que vendran a salir de raiz ellos y sus interesses como ruines plantas.

Asi se lo dize Christo. *Omnis plantatio, quam non plantauit Pater meus erradicabitur*. Cargar sobre falso nũca fue edificio. Estraño caso fue el de los Reyes. Yo nunca acabo de ponderar, que quando cayò Saul en los montes de Gelboe perdida iba la batalla, acertò a llegar vn moço Amalechita, y a ruego suyo le acabò de quitar la vida, quando entre las bascas vltimas perdia entre la sangre penosamente los alientos vltimos, y de alli lleuò las nueuas de la derrota a Dauid. Valgame Dios, quiẽ lleuò este moço delo de Amalec a Gelboe, pues ni contra su gète, ni en su fauor, ni cerca de su tierra la batalla. No sabeis quiẽ, bolued a tras las Historias, y acordaos que le mãdò Dios a Saul, que en el saco de Amalec no perdiasse cosa preciosa, ni vil, viuã, ni muerta, que no passasse por el rigor de la espada, o por la violencia del fuego. Perdonò empero mal aduertido, sino peor codicioso perdonò algunas joyas, algun ganado, y la vida de algun hombre. Asi que contra el Precepto de Dios os haze la codicia librar a los de Amalec? y reseruar sus haciendas? pues esta hacienda os quitará el Reyno, y vn moço de estos la vida. *Puer Amalechites egosum*. O Prouidencia Eterna como te ries de los intentos nuestros, que de plãtas que se pensaron arraigar mas de demasias, suelen a bueltas dellas salir con raiz y todo. No aseguran la codicia, ni la embidia bien los estados, sino la caridad, y el desinteres. Mejorar pretendia de Gracia con Dios Cain perdiendola del todo, y sobre auer sido villano su Sacrificio, quiso ensangrentar con la vida fraternal sus manos impias, derramando la sangre en la tierra, que abrio su boca para recibirla: asi lo dize el Texto del Genesis, que *Aperuit os suum*

& *suscepit de manu tua*. Reparad en el abrir de la boca, que en Castellano solemos dezir, que las paredes tienen orejas, y esso no fuera mucho: lo peor es que tienen boca, y como las orejas lo oyen, tambien la boca lo dize. No veis que dize Dios a Cain que abrio la tierra la boca para recibir la sangre: pues oid despues las voces de la sangre, que las da desde la tierra *Vox sanguinis*. Luego la boca de la tierra es la que arma estos estruendos, ansi no ay farsos en apariencias, en secretos, en hipocresias, que lo que fuere malo saldra a la boca, y quando penseis que la crueldad que hazeis con vuestro padre, y hermanos, esta cubierta con la piel de sacrificio, daran las losas del Templo gritos, y vendran a obligar a Dios para que os arranque de vna. *Omnes plantatio, &c* Grandes Doctrinas aunque de passo hemos tocado, Fieles, muy traslumbados nos trae nuestro poco amor, menester es auisar los ojos a que miren como miran; pues siendo tan criminales en aueriguar las faltas de nuestros hermanos, no podemos tener animo de escusar las nuestras con Dios: con ensuciar las orillas se limpia el mar de la playa, y tener necesidad del daño ageno para la calificacion propia no puede ser hidalguia.

No despreciemos el buen exterior, que en la modestia de sus huéspedes, desde el traxe al rostro conocio los Angeles Lot, y descompuestas vicarrias, afeminados asfeos, no son ornato de sangre Ilustre, ni muestras de Christiandad. Salga empero de lo interior nuestra luz, sea el calor Santo el que anime nuestros vestidos. Por el coraçon comienza la naturaleza, la fabrica del hombre, como tratamos su reformation tan de los cabellos? De las hojas de la higuera se qui so valer Adan, error fue primero de pecador, querer se cubrir con hojas de uiendo ser de frutos el verdadero amparo.

No cumplamos por cumplimientos, tratemos nuestra conuersion por verdad, mal engañaremos a Dios; y mouerle guerra cò sus mismas armas es injuria merecedora de sangre. Despidamos de nosotros ya tanta tierra, cuya resplandeciente codicia es tirania fuerte de nuestra alma. Ay de los q labrã en sangre (dezia el Profeta) ay de los que contra Dios se mejoran.

El sol pudo parar Iosue, y vna negra regla de oro le turbò a el, y a su cãpo entero. No obremos por q nos ayandeoir, ni aũ hablar en tierra, o paredes. Por obedecer también a Dios, obremos pues nos defiende, nos hõra, nos asegura: plegue a el sea con medio de Gracia hasta el fin vltimo de su Gloria. *Ad quam nos, &c.*

Petr. Dam
in lib. qui
appellatur
gratissimus
opuscolo 6.
cap. 34.
Açtor. 8.

2. Reg. 1.

1. Reg. 15.

Genes. 4.

ORACION EVANGELICA, VIERNES DE
La Samaritana, al Consejo de Indias, en san Martin de
Madrid, Março 12. de 1627.

YA Comiençan los Misterios de la Vida de Iesu Christo S. N. los dias grandes, los Soles ardientes de la Primavera Espiritual comiençan desde oy. O que Fiesta (Fieles) de vn Ministro de Dios, caminando apie, fatigado del camino, y de spachando al brocal de vn poço, o cerca del, causas de vna muger humilde tenemos en las manos, mirenta con sed vuestros oidos, que tan cerca del coraçon caen a vezes como los ojos. Largo es el Texto sagrado, pero muy tierno; sufridmele (que es relacion de san Iuan, y son amores de Iesu Christo) sin dexar nada, y sin referirlo todo cifraremos su Doctrina. Veamos el caso como passò.

Huyendo de la Corte de Iudea por Predicador, maltratado de los Poderosos, y peor oydo, que esse faete tener por el peor tratamiento vn grande Predicador. Mas que tal es, quando los oyentes lo entiendè assi. Huyendo pues de la Corte de Iudea, y de la envidia, y ambicion de sus poderosos (si se dexa huir la envidia de la virtud como la sombra del Sol) caminaua vn dia Iesu Christo hàzia Galilea. Era fuerça atravesar por Samaria; estaua cerca de la ciudad de Sichè, quando el càfancio del camino, fino mas el del cuidado, y el ardor grãde del Sol, o el mayor de sus deseos, le fatigaron de modo, que le obligarò a sentarse en el camino mismo cerca de vn poço, o sea el brocal del, como quiere el vulgo. A que no obligaran a Dios alma tus cuidados, o por mejor dezir tus descuidos? Assi estaua hermosamente afligido, quanto afligidamente hermoso nuestro Redemptor, haziendole gracia al rostro, no el sudor solo, sino el poluo mismo, entre la viuèça ardiente de las colores con que le lifonjeaua el canancio Serian como las doze quando acertò, y como que acertò a venir por agua a la fuente vna muger de Samaria. Fue de necesidad: y fuerça la ocasion, assi tubo el suceso bueno, no os espanteis de los desmanes que vuestra curiosidad os grangea. Començò Christo la platica, que los pecadores enmudecen, y desconfian. Es menester que Dios hable, y comience: y dar animo al afligido para que hable es muy de animo

Real. Pidiòle vn poco de agua: no parece traça de obligar a vna muger, ni a nadie el entrar pidiendo, mas como trataua Dios de obligarse, olgarase que le dieran. Escrupuleo la Samaritana, que le pidiessè Iesu Christo algo siendo Iudio; si le diera no lo escrupuleara, que a las promessas de nuestro Redemptor, menos embarçada està que a los ruegos, costumbie con que se han quedado las mas. Quando empero para hazer bien, aunque sea vn jarro de agua, y a la boca de vn poço le faltaran al mundano escusas? O como se ve, que no me conoces (le dixo el Señor) a saber tu con quien habias, quicà le pidieras agua, y te la diera el viuia: el quicà està en el pedir vos, que en el dar Dios no ay quicà. El poço està muy hõdo (replica la muger) acaso con sonrisa (estilo muy de moça de cantar) y no os veo a vos muy preuenido de con que sacar la. Esta agua adonde està? Buscar escusas al dar aun le acontece a vn Señor, para el recibir, solo a vn desdichado, a vn pecador pudo sucederle. Sois mayor vos que nuestro Padre Iacob (profigue la muger) que no hallò mejor agua que la deste poço, de donde bebieron el, sus hijos, y sus ganados? O gustos desta vida, los ganados, y Iacob bebieron vna misma agua, que los criados, los brutos, y los señores se encuentran en los poços, y alaban todos el agua. Quien bebiere desta agua que yo digo (dize Iesu Christo) no tendra mas sed. Pues Señor los hombres no quieren esto, mejor estan con la enfermedad, que con el remedio, agua, y sed quieren. La muger de Samaria si le quiso, pues le pidió con instancia la agua, bien que por escusar no solo la sed, sino el trabajo de venir cada dia por ella. Pero toda via es la primer muger, que para no salir de casa pide remedio. Ya no les cuestan tanto (medizen) a las mugeres los càtaros, porque ay andan las almas dellas en pena por servir las. Iesu Christo la dixo que llamasse a su marido, que en ausencias del ann platicas de agua, que suelen limpiar, manchan. No tengo marido tornò a dezir la muger: tienes razon (lize Iesu Christo) que cinco galanes has tenido ya, y esse de aora lo es tambiè, y no tu marido (quando

(quando os correreis vicarias de mudar dueños, mas si ñ no desengañ vn espejo, la flaqueza, y el interés como han de desengañar?) Profeta sois vos Señor (le dixo la muger toda perturbada) coraçones aueriguais? Recatada muger, que era menester adiuinalla la vida para poder culparfela. Siempre lo he pensado, que de los achaques humanos, quita para con Dios la honra la culpa, mas para con los hombres el poco seso. Pero mucha arte era aqui tambien, pues ay Santo que siente, que todos cinco galanes, los quatro alomenos, eran a vn tiempo, y no lo sabia nadie, que ellos claro está que no lo auian de saber. Otras ay aun entre el decoro tan desdichadas, q lo que ellas mismas no saben, lo saben otros (lo dizen quieró dezir) que lo que no es no se sabe. Aunque dizen por ai que han dado los hombres galanes en brujos, que lo que sueñan hazen verdad. Passò la practica a tan espirituales consequencias que no quedò pureça de Deidad. Redempcion del Mundo, y venida de Messias, que el Señor no la declarasse, y que ella no la entendiese. Prodigiosa muger, hermosa, y entendida, y pecadora, y no desdichada. Confusion de tanto Docto, y aun escandalo a primera vista de tãto Virtuoso, pues llegaron a notar los Apostoles el ver hablar a Iesu Christo con ella, quando boluian de la ciudad a donde auian ido a comprar de comer. Que hasta los Espirituales suelen tropeçar en materia de mormuracion en lo enladriñado, y no es creible con auer harta ditançia, que presto se passa el juicio a la temeridad desde las sospechas. Ofrecieronle de comer los Discipulos, y el en lugar de comer predicoles, y enseñolos las Mieses Christianas, como si nos mostrara ora a nosotros esta Quaresma, y a mi mis oyentes, o si con aquella fazon, como con esta curiosidad. Ella dexò loga, y cantaro, que no soltar embaraços, no es gana de caminar. Llegò a la Ciudad corriendo, dio auiso breue de maravillas tan largas, dioles nueuas del Salvador, salieron en su busca, y a su ruego se quedò con ellos dos dias, el que a los de sus Discipulos aun no se para a comer: que aun remediar necesidades propias no parece disculpa para faltar a propias obligaciones. Conuirtiose infinita gente, y dezianle a la muger, que ya no creian por lo que les ama dicho ella, sino por lo que auian visto en el. Al fin tiernamente gratos a Dios negauan las gracias a la muger: nosotros no neguemos a esta muger gracias, pidamos si, la Gracia a otra muger, pero mejor que ella, que es Madre

del Redemptor, que nos la ha de dar, y Reyna de vn Angel que nos la enseñara a pedir diziendo: Aue Maria, &c.

Fatigatus ex itinere sedebat sic supra fontem. Ex Euangelica Lect. Ioan. 4. c.

Con los Euangelios de san Iuan, Excelentissimo Señor. Cò los Euangelios de san Iuan, no solo entran ya a nuestra Doctrina las verdades del amor de Iesu Christo, las ansias de su amor entran, los prodigios del, no solo se manifiestan, y luzen; arden amorosamente, dulcemente escandalizan. Buen exemplar tiene nuestra obligacion a los ojos, así le reduzga nuestro agradecimiento a las manos. No os quiero hazer mas digresiones al principio desta Oracion: que veo a Iesu Christo Redemptor nuestro fatigado del Sol, del camino del cansancio, y no solo sentado, arrojado parece, sino caydo junto a vn poco, y será tibieça grande de xarle así sin entretener su fatiga con la Doctrina mas vtil, mas Espiritual, mas breue, que es lo que pretende oy con vn alma.

La otra es casi la misma (dize san Iuan) que estava en la Cruz como las doze sería, eco tierno de su amor, voz de la obligacion nuestra. Vamos a buscarla alla, y descubramos en vn Ladron la dicha de vna Moça de cantaro, bien humilde gente toda (como Indios si dixessemos de carga en terminos nuestros) y en la conformidad de nuestro pensamiento veremos la Redempcion de nosotros todos, deduzidas bien las circunstancias de ambos Lugares. Estrañado han todos los hombres de seso oir a Dinias, al Bué Ladró que llamais, pedir mercedes a Christo en tanta defazon dellas, pues quando conociesse por suma su Paciencia, como lo era de sufrir a dar, de tolerar el agrauio a hazer el bien, no ay poca distancia, y quando en la persona de Iesu Christo y en su Amor, y Caridad infinita, no la huiera, la ocasió era terrible. Que hóbre emé dido no cayera en esso? a q amigo vais a pedir? q Iuez vais a informar? de q Poderoso solicitais la audiencia que no desseis saber de q humor está? si está defazonado, o apacible? Señor no entreis ora, dize el otro, que está como vn leon, no se que pliego le han dado, que chisme le han dicho. Ha que esto de los chismes nunca ha de tener remedio, que tan facilmente se halla camino siépre a la perturbacion de los mayores hombres. En fin la fazon es gran cosa, y el conocimiento del buen humor para ella. Aun alla siendo vna Reyna la otra de Cartago, y tenien

Tbeca. 19.

Lucas 23.

y teniendo obligado tan costosamente a su huésped le encargaua a su hermana que le hablasse en la ocaſion mayor de su honra, pues le ſabia el humor, y las ſazones de negociar. *¶ Cum illes viri adijtus, & tempora nocti.*

Todo eſto es aſſi en Poderoſos del mundo, en amiltades de hombres, que los vnos quieren ſu comodidad, y los otros ſu intereses. Mas en Dios que es ſumo amor, en Chriſto, que es ſuma Verdad, Verdad, y Amor no neceſſitan de ocaſiones, las mejores ſon las mas deſſazonadas. Mas no ſe q̄ iluſtracion mayor hallare en los Padres, para el que en vnas palabras de Tertuliano.

Tertul. lib de patient.

Patientia in detrimētis exercitatio eſt lar gendi, & communicandi. La paciencia en vn daño grande, en vnos agrauios fuertes es el miſmo exercicio de la liberalidad, la actual, la propia ocaſion de dar, y hazer bien, del ſufrir, del merecer, del dar exemplo! Del obligar vaya, que ſea proprio tiempo al que mas padece, que arto tiempo es: mas de dar, de hazer bien, de comunicarle? ſi, que quien de veras, y de verdad ama no tiene ſazones, y ſi alguna tiene es la del agrauio para hazer bien. Acreditemos pues ya eſte memorial de Dimas, que nos detenemos, y caliſiquemos no ſolo la ocaſion, ſino el conocimiento que tuuo el della, y el diſcurſo que fue excelente. Eſte es Dios, que ſolo el pudiera ſufrir inocente tales afrentas. Eſte ama de veras, pues por los miſmos que le agrauian ruega. Eſte eſtá ofendido, pues le han puesto ſus miſmos cuydados en vn palo como a mi. Dios amante, y ofendido, luego ama mas, luego no ay mejor ocaſion de pedirle mercedes q̄ eſta, en que ſu miſma paciencia es el exercicio de hazerlas. *Patientia, &c.* No aſſeguro yo ſi tendra el amigo ofendido mas alegre el roſtro, pero de que tendra el corazón mas tierno yo os lo aſſeguro. No ſe yo ſi hizieron eſte diſcurſo los dos Apoſtoles de las ſillas, que la ambicion tal vez deſlumbra al mas entendido, pero en el hecho no pudieron llegar en mejor ocaſion para pedir mercedes, que quando eſtaua Ieſu-Chriſto acordandose de ſus agrauios, y tratando de ſu Paſſion. A mi ſentir tanta verdad es eſta, que me ha obligado a penſar con tanta nouedad, como ternura en el auer ſe dexado Chriſto aqui los Padres mucho, los Interpretes, los Miniſtros del Euangelio mucho, eſto es lo mejor, yo penſara que es tan natural coſa amar mas vn amor mal tratado, y verdadero, y ſer la ocaſion del diſguſto diſpoſicion de mayor fineça, que como Chriſto de peor tratado amò mas, y

en la Cruz donde fueron ſus ofenſas mayores, fueron ſus mayores fineças, viendo que en el eſtado inmortal a que reſucitaua, ni agrauios, ni cuydados tenían lugar, quiſo ya que no podia recibir ofenſas para auuar ſu amor quedarſe con las ſeñales para encenderle, que como el vengatiuo, la memoria del agrauio ſolicita ſangre, en el amigo de veras deſpierta amor. No puedo recibir (dize Ieſu Chriſto) en eſta vida glorioſa, heridas, ni peſadumbres con que amar mas. Quedenſe a lo menos conmigo las ſeñales de las que tuue, que no me haran daño para querer, el no auer de padecer le hazia ſoledad.

En gracia me cae (Fieles) que conuen gan Santos, e Interpretes en que ſe enojò Chriſto con los de Ieruſalen, y ofendido dellos los dexa, de que ha de ſeruir? de hazerle andar arraſtrando por eſos caminos buſcando vna muger ſiquiera humilde, vna Samaritana Moça de cantaro. Que en eſto (Fieles) eſtuuo ſu mayor dicha, en eſtar en tonces mas ofendida la paciencia de eſte Señor, ſu Amor mas agrauiado, y tener ſu ſentimiento mas ſolo: que ſobre lo entendido tambien fue eſto en el Ladron lo dichoſo. Tan ſolo me he de hallar entre tantos que quiero bien, quiero lleuarme eſte Ladron ſiquiera. Y para eſto Señor os enojais en Ieruſalen? os dais por ofendido en Iudea? para veniros a pie, ſolo, canſado, rendido hazia Samaria? Aſſi os veo ſentado, y peor lo paſſais que caminando. O que Doctrina de Geronimo, no me aſſegura ſolo, me acredita eſta verdad, que *Non debet amor la ſus iras ſci.* Que vn amor ofendido no ha de enojarse. Eſtraña Doctrina de ſufrimiento, pues del amigo no ſe ſiente mas el deſman menor? el agrauio del que amò no duele mas que del que aborrezco? Pero no ame yo, no aborrezca Señor, ſino lo que fuere obediencia vueſtra. No lo digo yo (dize Geronimo) en fauor del que ofendio, ſino en quietud del que eſtá ofendido. Aora procuremos percibir eſto, que yo procurarè declarar me a mi, y al Santo. Por que como a vn amigo laſtimado (dize Geronimo) no haze con el enojo, y con el ſentimiento tiros en el amigo que le hizo agrauio, ſino en ſi que los padece, y de las iras en que ſe enciende, no ſabe tomar del otro venganças aunque las diſcorre, ſino doblar en ſi peſares, aunque los eſconde, mejor le eſtá no ſentirſe, ni enojarse. Porque ahorrara los torcedores con que ſe laſtima mientras perdona la ofenſa que le han hecho. Ofendese Ieſu Chriſto de los Farifeos, agrauiaſe de ſu mala correspondencia, buclue-

Geronimus

buelues las espaldas enojado. Parecos que se libra de penas? miradle fatigado al rigor del Sol, cansado del camino, sediento del cansancio, y consolandose de la perdida de tantos, con la salud y compañía desta muger, y vereis su amor, no solo con las fatigas exteriores, distancia de tierra, poluo del camino, calor del Sol, sed del cansancio, desviandole los alibios, sino con las ansias del alma, torciendole los cuydados. *fatigatus ex itinere, &c.*

§. II.

Bien estava assi esta verdad, mas para llamarnos a mas ternura veamos vinas dos pruevas al consuelo que se haze Iesu Christo con las pláticas desta muger, y a la sed con que le pide del agua del. Lo primero del consuelo prueua el Apostol; no menos que en el Misterio de la Encarnacion, de donde se le originaron a Christo aquestos cansancios: pues encareciendo el amor que tuvo en hazerse Hombre, dize: *Nusquam Angelos apprehendit, sed semem Abrabe apprehendit.* No echò la mano (dize) no tirò la capa al Angel con estar tan en su gracia; al hombre si, que le amava mas. Es traña metáfora para hablar de la Encarnacion, tomada del que alarga la mano a vn hombre que se le huye, y el se queda con la capa si quiera quando el otro se le va. Y assi hablando otra vez de este amor de Christo, ya executado, y viuiendo como oy en vida, no solo mortal, sino fatigada, dize, que se cubrió con su capa, y que en su traje se aparecio. *Et habitu inuentus ut homo, &c.* Pues su estraneza le ocasionò a san Basilio a vn encarecimiento raro, que el mas profano amor locamente ciego no era tan vehemente como el Divino, y puro con que nos amò Iesu Christo, y vease en vn exemplo. La muger de Putiphar, y a mi parecer la mas desdichada, y con mayor desaire que ha visto el mundo, porque siendo hermosa desconfió, siendo muger se declaró con vn hombre, siendo de calidad y nobleza la auenturò, o la desperdiçió, mejora vn esclauo, y esse fayo, y sobre todas estas circunstancias la dio el, como dezimos, de mano hasta escaparse por pies, y pot que no quedasse en duda, ni la vengança del ama, ni la resistencia del moço, viendo que se le iba le tirò de la capa, y se quedó con ella. Algunas vezes, y muchas han tropeçado los Predicadores en esta capa, y el Viernes dia de san Ioseph en

la vezindad de estas señoras. Mas aora mirad, que pensaua que no le tirò solamente de la capa por ansia de que no se le fuesse, sino por consuelo si se le iba. No haze la muger principal el retrato del marido? (no nos sirua aun para semejança nada profano,) quando haze el vna ausencia larga, aun del hijo que se le muere, no os hazeis tambien retratar? Y la profanidad, que acabada de acusar no podemos huirla, pues hablamos de muger tan libre como la ama de Ioseph, no suele por hurto, o por fuerça porfiar a tomar prenda de quien ama? Assi esta muger tira a Ioseph de la capa, no solo para tenerle, sino para quedar se con alguna prenda suya, prendas por fuerça, pero al fin prendas: y assi el quedar se con la capa, no fue solo no poder tener del todo a Ioseph, sino poder tener de Ioseph algo. Bolued acrá con Pablo a la Misericordia, y Amor de Dios: miradle tan enamorado del hombre, y el desde Adan huyendosele siempre, que con tiempo le sigue en la fiesta del Paraiso, y el se le huyò como se declara, se ruega, le busca, le porfia. Ay Dios de mi alma, desaires de muger desdichada vos? y como vee que se le va, se alarga desde el Cielo, le trastorna al inclinarse. *Inclinavit, & descendit.* Quanto puede el brazo le asse de la capa, tira, y el hombre tira tambien. Dio a baxo desde el Cielo. *Incurbauit virtutem suam.* Pero asio le de manera de la capa, que eternamente le soltara. *Nusquam Angelos, &c.* Angeles, y hombres lo hizieron, al Angel dexò caer enojado, y del hombre se quedó con la capa amoroso, mas lo quisiera a la mano, pero con esso se contentò. Al caso nuestro (Fieles) Iesu Christo predica en Ierusalen, ama con ansia a su Pueblo, a abraços, que assi le vimos el Domingo andar con el, ellos se le huyen, y ofenden, y el se consuela, sino con asir de la capa, con tirar vna mantellina, (hablando en terminos nuestrós) con tener del cantaro a vna moça, o muger del, no ay para que desto mas que es el consuelo que toma Iesu Christo de sus enojos.

De la sed con que le pide agua en este poço, no ay exemplo como la que confesò en la Cruz. *Sitio*, sed tengo. Pues Señor (dize) valientemente san Drogo como tanto dolor, tantas veras no hazen olvidar essa sed? Al miserable que quitan del tormento suele fatigarle la sed, mas hasta aflojar el cordel no le dexa acor

Secundam
aliam ver-
sionem.

Drogus de
passionis
Domine
Sacramen-
to.

dar se della el dolor como en tan desapiada do leño, en tan infames dolores os desembraçais a beber? y mostrais la sed para ello; no os quexais a tanto clauo, y os haze soledad vna esponja? como escondiendo el dolor no disimulais el afecto? Pero veamos de que es la sed? de vuestra salud hombres, de vuestro bien, del remedio vuestro, a mayor ofensa mayor amor, a mas agrauios, massed. Agora pôderemos distintamēte esta sed, que es muy en los terminos de nuestro Evangelio, y de muy tierna obligaciō nuestra. El cansancio naturalmente, y mas con demasia de calor de sed, vemoslo en los que caminan, la falta de sangre tambien la dá, en el enfermo lo vemos, el dolor, y pena también la ocasiona, o la causa verse en los atormentados la congoxa, y el cuydado también la mueue, vense los tristes, y melancolicos, y en los hipocondriacos mas, en lo natural de los males es todo esto, en lo natural de los bienes tambien, que los suspensos, y que quieren bien, entienden el coraçon naturalmente, y tienen sed. En lo moral tambien hemos visto que quien ama ofendido ama mas, y la paciencia de vn agrauio dá sed de otros mayores.

Recoged agora toda esta Doctrina natural, y moral para la sed de la Cruz, y para la deste poço, y vereis que Christo tan falto de Sangre en la Cruz, que aún la huuo de ayudar de agua como si fuera tinta, pero tinta purpura fue, que maltratada mas del golpe, sale mas ardiente del nacar con tanto numero de açotes, tanto de espinas y escarpas. No era mucho tuuiesse sed, tantas penas, y dolores se le deuiā aumentar, tantas tristezas, y ansias hazerfela mayor, y mayor tantos agrauios: que como la Sangre vertida por propia salud nuestra, causa sed de satisfacion propia, la la Sangre derrrmada por otro causa mayor sed del bien ageno. *Sitio*. Pues (dize Iesu Christo) naturalmente tengo sed de falta de Sangre, de dolores, de tristes ansias; pero como es por nuestro bien, la sed quiero que me la de mayor la bebida hiel quiero, que es padecer mas; porque desseo mas padecer mientras mas padezco, y espiritualmente tengo sed de vuestras almas, y de vuestra conuersion, porque me tereis agrauiado, y me dais con esso mas sed, que como son mayores las ofensas se haze mas grande el amor. Pues no vemos que bebió del poço, sino de la salud de ella: ni aun comer quiso de lo que traian los Apostoles, sino ir a satisfacer con los Samaritanos su sed. Aí que

sed os dan Señor nuestras ofensas, que poco os la templan nuestras conuersaciones, que voces nos dais en los Pulpitos por los Predicadores, en el Altar por el Sacramento, en el coraçon por las inspiraciones vuestras. Quando os daremos a beber, y quando no hieles? quando no agrauios? quando no venenos, y culpas? quando, quãdo os leuataremos del poço viendo os asis? *Sedeuat sic*.

Todo esto a nuestro caso, otra vez Fieles, cansado viene Christo del camino, encendido del calor, no es mucho que tenga sed, mas cansado viene del proceder de sus enemigos, del sentimiento de sus agrauios, luego mas sed tiene, no la puede disimular. La agua del poço la pide a la muger de Samaria para templar su sed, su conuersion dessea para apagarla.

§. III.

Solo es el caso, que el lance que aguarda asis es gran cosa, vna muger de Samaria y que despues de muchas galanterias, illegò por la edad, o por la desdicha, o porque de indignos aueres, nunca quedò mas como didad, a ir por vn cantaro de agua a vn poço no muy cerca de la ciudad. Es muy hermosa prèda para Dios, Fieles, la alma mas comun, no os espãteis q̄ cuide tanto desta. A Abraham vi yo solemnizar a S. Iuan Christo tomo, que se preciassse Dios de llamarle Dios suyo, siendolo de tantos. *Vt tantus reputetur, quanti omnes*. Pero era hombre Poderoso Abraham, que sabia dar la vida de vn hijo solo. Mas parecia lo q̄ Crisologo ponderò en las bodas, que por vn hombre solo, que fue fuerça sacarle de la mesa, y diò por perdido el vanquete. *Multi sunt, &c.* Y mas que todo es lo de Iudas, pues tratando de labar en la Cena los pies a sus Discipulos, Iesu Christo toma por ocasion q̄ no estan limpios todos: y bien quien es el q̄no està limpio? Iudas solo; jurara yo que eran algunos de los mas parientes, si la mayor parte no, pues que importa vno, y esse el peor: caen en el coraçõ todos los q̄ se amã y en el coraçon no ay dolor pequeño, qual quiera viene a ser dolor de coraçon, y bien lo muestra Christo. Pues si os acordais en san Iuan. *Turbatus est Iesus*. Se mostrò perturbuar Christo con quexarse, estremeçer se: estas señales son de mal de coraçon, asies, mal de coraçon tiene Dios, del mal de Iudas solo, y lo q̄ es mas q̄ le dierã el dolor cõtra todos los de la Cruz, a donde se quexò a su Padre a gritos de q̄ le auia dexado.

Crisostom. homil. 52. tom. 2.

Crisologus ser. 168.

Ioan. 13.

Psal. 29.

do. *Vt quid, &c.* Por quien lo dezis Señor, q̄ a vos no os puede dexar vuestro Padre, ni vos apartaros del? Háfeme perdido, ahorcadose ha Judas de vn arbol, quando yo por el muero en otro. *Que utilitas in sanguine meo dum descendo in corruptionem.* Si veo malogro de mi sangre que me aprovecha el vertella: todo el mundo se me acaba, hasta mi Padre me dexa! O fumo encarcamiento de lo que ama a vn alma Dios, que entre tan dolorosos agrauios, entre paradísimos tan vltimos, como infames en tan grande efecto dellos, como remediar se el Linage humano entero, en tan grande gozo como de padecer por los hombres, le resulta, entre sus penas a Dios, el ver vno que se le pierde, se le agua todo. Remediado vn mundo, muerto vn Dios, pero perdido vn hombre, gusto aguado, aguada Redempcion fue para este Señor. Tanto le deveis, almas sabedse lo agradecer, y no le haga neuedad verle caminar, cansarse, sentarse afsi junto a vn poço por vna muger comun, y pedirle agna con tanta sed.

Sea pues exemplo grande a los Ministros mayores el cuidar mucho de los miserables humildes, por pocos, por vno solo que sea, pues de muchos, de pocos, de vno solo cuida Christo que es el Ministro mayor. Hallòse vna vez en Roma vn Cauallero antiguo con tanta necesidad, como buena sangre; cargò de los hijuelos que tenia, como vn nido de polluelos hambrientos, y entrandose por el Senado Supremo, siendo no menos que Tiuerio el Presidente, y Emperador, representoles su lastima, y pidioles se doliesen della, y no dexassen acabar tan honrada casa como la suya. *Ne pereat, Hortensiorum domus.* Y la razon cò que mas le apretò fue. *Magnitudo vestra originem Habuit à salute miserorum,* acordaos que vuestra Grandeza de la salud de los miserables tuuo principio.

Palabras, que si yo fuera vn Indio oprimido, y viniera atrauesando esos mares, fatigando essas tierras, al Senado Supremo de mi Imperio no las trocara en nada, sino les dixera, acordaos Senadores Ilustres, Gloriosos Españoles, que la grandeza mayor vuestra començò de la salud de estos miserables, de la ley, y luz que nos disteis; y de alli fino me despacharan bien, apelara al Principe Supremo, y le dixera, Señor, las lanças antiguamente solian seruir de Cetro, y afsi la tenia Saul junto a si siempre vna vez sola se la tirò a Dauid, y le parecio a Teodorero mal aguero al Imperio suyo: porque el Cetro de los Principes ha de ser

oliua, o palma a sus vassallos, lança y yerro a sus enemigos. Vos sois dulcísimo dueño y teneis en la mano palma, y oliua, triunfo, y gloria a los vuestros, y lança a los contrarios, o rebeldes; no còsintais que los Lugar tenientes de vuestro Imperio, hagan lança del Cetro contra nuestras humildades. Y mientras se trataua deste remedio como deue entenderse que se tratara, y deue tratarse, me arrojara a los pies de vn Christo, y le dixera, Señor vuestro yugo no es suave? vuestra carga no es leue? Y afsi por manos destes conquistadores nuestros viendo nos Indios miserables de carga maltratados de la prision de los Ingas, y otros Monarcas, ingnorantes de vuestra Ley, nos llamasteis a descansar en la Ley, y Euangelio vuestro, como nos vemos mas oprimidos en el, y en ella? Desoprimidnos Señor, que nos llamaremos a engaño, si en vuestra Ley se trabaja mas. Y acabara con dezirle de vuestra Sangre se comprò vn campo para sepultura, y quietud de miserables: mirad, que para nosotros no es quietud, y paz fino muerte, y sepultura.

Y dicho esto le boluiera a mirar en el poço de oy, y dixera, no es posible fino quien por esta muger haze tanto se dexa de acordar de nosotros, y inspire en el animo de sus Ministros, y nuestros dueños que se duelan de nosotros, que nos hagan desoprimir, afsi de los mismos Ministros nuestros mandones, o Caziques, como de los Españoles que nos mandan allá y verdaderamente nos oprimen. Y si sobre esto me obligaran a callar, desconsolarame vltimamente, y dixera, pues Dios quando le quita a Adà vna costilla le substituye carne por ella, y aun sobre esso le infunde vn sueño para escusarle el dolor: como a mi me han de quitar los hombres costilla, y carne despierto, y me acusan el que xarme? pues quando nos tengã por brutos, no obstante nuestra originaria nobleza por el ingenio mas rudo, no los cremos mas que el de Balaan, y a esse le diò Dios lengua para que xarse, con que justificò mas las que xas de los hõbres y afe que voces de agrauiados que le hazè a Dios, no solo atender los ojos, sino ponerse en pie.

Mas si estos desdichados en quien he hablado, no pudiesen venir, ni les dexassen, q̄ consuelo podran tener? El mismo de oy vièdo a Iesu Christo a la boca deste poço: del Aguila solemniçan todos aquel examen que hazia de los ojos del Cielo, ya de los suyos no solo mirandole fijamente sin pestañar los rayos al Sol, sino descubriendole el fondo de ellos hasta contarle

Matb. 27.

Gen. 2.

1. Reg. 20.
Theodor.
bic.

Oracion Euangelica.

quantos atomos trabesean, entre sus luzes; pero yo por mayor prueua de su ingenio Real tengo de descubrir en lo profundo del mar los peces, como refieren della tambien, porq̄ mirar al Cielo siempre el gusto se registranle los hombres, gloriosa es pero penetrar las obscuridades del mar, es en la accion trabajo, y en el objeto no lustre. La gloria pues de los Ministros mayores, el lustre mayor estara en mirar al Sol, y a su Principe, en tratar materias grandes, estados juntos, consultas, prouisiones gruesas, mas el credito, la reputacion, el valor en mirar los peçeuelos, mas alla deste Oceano del Sur, los que viuen la obscuridad de otro mundo (y dixe bien peçeuelos, porque en el mar los peçes grandes se comen los pequeños, y aquellos pobres Indios, son tan pequeños, tan nada, que es fuerçalleuar la carga de los suyos, de los propios, de los estraños, y no deue entenderse, a lo menos deuen entender tales Aguilas como a las que corona el Sol, o dan nido effos Estrados, que si es su gloria mirar al Sol de España, descubrir, y amparar los peçeuelos Indios en el fondo de tantos mares. Es el credito, como las obligaciones de su sangre, Estudios, y Sangre, pues tenemos por exemplar, el Aguila Christo verdaderamente Diuino, que sobre mirar con Gloriosa Lumbre el Sol del Padre, oy se pone a descubrir, y cuidar de vna vermejuela en el poço de Samaria. Y otra Aguila, Iuan Diuinamente humana, que pudiendo tal vez durmiendo mirarle a Dios todo el Sol, hasta hallar nullidos sus Resplandores para su sueño. Oy esse mismo Sol no le acaba de penetrar el agua del poço, y dize que se estaua assi. *Seduat sic.*

III.

MAs ya que en toda la vista del Sol, malagua, y el ademan se embaraçò, nuestro Euangelista en las circunstancias del sueño, bien atento, y aun menudo que era el Chan heredad de Iacob, y que diò a su hijo Ioseph, y que el poço auia sido de los que descubriò el mismo Iacob. Quiere Teodoreto que esta circunstancia mire el cuidado de Iesu Chricto en hazer mercedes a aquella gente, a aquella muger, y que assi buscò los merecimientos de sus antepassados. De los conquistadores de aquella tierra, cuyo principal fue Iacob, que con el arco, y armas en las manos di-

xo el mismo que la auia ganado. *Quam tuli de manu Amorreii in arcu, & gladio meo.* Dexo las vatalas que aqui tienen los Interpretes, la correça de la Letra me basta, y pondero, que quando Iacob mejorò en esta tierra a Ioseph, como a la verdad era mas crasa, y vtil quiso justificar la herencia, y la mejora; y assi le dixo. *Do, tibi partem unam extra fratres tuos quam tuli, &c.* Dexote mejorado en vna tierra excelente, pero fuy yo su Conquistador, justificada te dexo la mejora, nadie te deue alterar este preuilegio. Justificacion que a vn mismo acredita Iesu Christo, haziendo mercedes tan particulares a tan humilde sucessora suya. Hermoso eco hazen a esta tierra esta voz de Iacob, y a esta atencion Real de Iesu Christo, los priuilegios de los de la tierra que llaman entre los naturales deste, aquella gran parte, y rica del mundo, que toca a la jurisdiccion que aqui se halla oy. Pues siendo hijos de los conquistadores primeros suyos, que con la lança, y la espada lo ganaron, y mejorados por los Principes, en cuyo poder se substituyò aquel estraño clima de las Indias (no se sipor piedad, o enojo de Dios, tan rico.) Deuen ser honrados, y preferidos todos con firmeça estable en sus priuilegios, con credito de la verdad de los Principes. Bien que esta mejora deue entenderse en la parte de gracia como lo era oy, y de misericordia el fauor de Iesu Christo, no en materia de justicia que en esta la razon, y los meritos deuen ser siempre los mejorados por los seruicios de su padre, o de su pariente, se puede hazer mercedes de vna pension al que no ha seruido de vna plaça, o officio que pida meritos, y justicia, ni al hijo del conquistador, ni al de la tierra, ni al natural, ni conquistador, sino la mereciere bien, que auiendo lugar deue inclinarse a estos respetos la gracia, pero la justicia a ningunos. Los rios del Paraíso alegorico Filon; aquel Iudio Doctissimo, y quiere q̄ Tison que significa fortaleza, y valor corra por Cinlat tierra fertil de minas de oro, porq̄ menester es para conquistarla, Geon que es la prudencia por Ethiopia, que menester la ha quien con aquella gente corriere, Tigris, que es templança, o gusto, por Assirios, y Babilonios, virtudes necessarias en aquel Clima, el quarto Eufrates, que significa justicia, por ninguna parte dize que corre; porque el valor, o la fuerça, la prudencia, la templança, qualquier afecto vuestro le podeis inclinar a quien os inclinaredes, pero

Genesis 15

Fil. Iudeus lib. 1. legis allegoriarum.

pero la justicia no tiene tierra natural, ni estraña por donde corra, por todas ha de correr. Y siendo esto así, se verá la obligación grande que tienen los mayores, o mayores Ministros, a no preferir a otros benemeritos sus deudos, sus amigos, sus obligados, porque si el que tiene derecho a la herencia, no la tiene a la justicia contra el que merece mas, como el estraño que merece menos, puede apostar con el que sin linaje de competencia los excede a todos, y desto suele auer mucho en Tierras, en Prouincias, en Gouernos de tanta inmensidad de negocios, y prouisiones: y si contra esta obligación se obrasse feria el escandalo grande, y faltar a esta obligación feria fuerza escandalo, pecado mortal, y claro está que el que no se arrepintiere de vn pecado mortal se iría derecho al infierno.

Però vn valiente lugar ay del escandalo, y commocion en los numeros. Fue el caso que Moysen quiso elegir por summo Sacerdote a su hermano Aaron; el pueblo aunque erradamente, y aun hombres principales del, como Chore, Datan, y Abiron, juzgaron que no le movía a Moysen la justicia sino la afición, y la sangre, y amotinaronse hasta duzientos y cinquenta hombres (que el ver proueer los oficios por respetos particulares suele leuantar a millares los pretendientes) se les atreueron al rostro, y les dixeron. *Sufficiat vobis quia omnis multitudo Sanctorum est.* Bueno fuera mirar, que qualquiera de nosotros merecia tambien esse oficio, essa Dignidad. Enojose Dios del motin, trayolos viuos la tierra, y con todo esso estuieron otro dia Moysen, y Aaron para que el pueblo los apedreasen. Castigò Dios este atreuimiento segundo abrafando catorce mil y seiscientos dellos, hasta que Aaron se puso de por medio, y Dios enuainò el rigor, y toda via estava tan inquieto el pueblo, que para justificarse contra sus queexas Dios huuo de dar el arbitrio de las varas, que cada vno fijasse en el suelo vna estaca feca, y la que aquella noche floreciesse acreditaria la virtud del dueño, y los meritos para el Sacerdocio. Succedióle así a la de Aaron: reconociò publicamente el pueblo su justicia, y quietose.

Numer.
16.

Numer.
17.

Quem ex his elegero, germinauit vingarum, et cibibebit a me querimonias filiorum Israel quibus contra vos murmurant. Yo haré que florezca la vara del Electro, y apagare estas queexas con que murmura de vos essa gente. No veis el escandalo de vn Electro, aunque con justicia

con apariencia de parentesco, y gracia, y a lo que obligò al mismo Dios, que fue a hazer milagros? Pues colegid de aqui la ocasión grande de inquietud, y desconuelo que recibiria el pueblo, si viesse hazer prouisiones semejantes, y la obligación grande que ay a no hazerlas; que Iesu Christo busca oy seruicios de padres, quando se propone Saluador, y Iesus piadoso. *Iesus autem:* que quando Melchisedech que es Rey de Iusticia aun a si mismo se introduze sin Padre, y Madre. *Sine Patre, &c.* Y despide con enfados sus deudos. Tambien tocò con arta atención la hora, y notò su descomodidad. *Erát hora, &c.* que serian como las doze, y tornò a hablar despues en la comida que le ofrecian los Apostoles, y el gusto con q̄ la dexò por dar audiencia a aquella muger, dolido de verla a aquella hora con vn cantaro de agua. O a los que han atraefado mares della; que acción generosa, y deuida de los Ministros es darles tiempo quieto a su informació, grata aduertencia a sus desconuelos, que si Dios para dar aliento a la voz de vn miserable inclina los oydos desde el Cielo, mal los retirarian en la tierra los hombres. O que bué prouecho harà vn plato que se enfriò en la mesa por dar vn rato mas de audiencia a vn afligido. Pues el no quiso oy comerle. Mas digo, quanto mas se agrada a Dios, no solo de q̄ dexeis vuestra vianda, pero aun la suya, y lo que os pareciere mas deuocion, o espíritu, porque ocupeis esse tiempo en consolar vn lastimado. Pues se resoluo a dezir el gran Bernardo, que auiendo madrugado las Marias tanto la mañana de la Resurrecció quiso recusar primero que llegassen, porque no gastassen en el los aromas que vendides para los pobres importarian mas. *Non elusit deuotionem, sed instruxit, non recusans obsequium, sed reseruans profugium.* Quitele el Ministro a Dios mismo el tiempo de la deuocion, si le ha menester el negocio, y el afligido mire que le hurta el tiempo, que es el mayor interes a su negociante.

Bernardus
ser. 12. in
cauti.

¶ V.

Però no auéis reparado en la dicha de esta muger en el mismo lugar donde fue Dina tan desdichada. Que quereis esta muger venia por vn poco de agua para la necesidad de su casa, y Dina vino por mucha curiosidad a ver la hacienda agena; la obligación de Dina, como de donzella, era estar en su casa, y la desta muger como pobre, parece que era

salir a buscar el agua. Cada vno en su obligacion haze la Republica hermosa, y escutan su riesgo ellos. Hà salidas de Madrid: passos, curiosidades, donde por algunas humildades que se saluan, son infinitas las calidades que se condenan. Mas desto harto hemos dicho estos dias, mas seria ocasion a la grandeza de los oyentes de oy nos dan Iesu Christo, y sus Apostoles en este caso, ellos queriendo abrasar la ciudad como si fueran Iuezes della, porque no los auian recibido bien, y el no queriendo comer, ni beber hasta dar vida a aquel alma; los Apostoles a fuego, y a sangre, y Iesu Christo a sangre y agua, ellos del Cielo, y de la violencia, Iesu Christo de su pecho, y de su piedad, que a esso mira el. *Sede bar sic.* Fatigado estaua, y fatigado se sentò y sentado, y fatigado se estaua. Que queréis no solo en este campo Dina se pierde por el estado ageno, la Samaritana se salua por el estado propio. Pero Christo como Rey y Padre sabe diferenciar tiempos, y dar con ellos vida, los Apostoles, como Ministros violentos que se introduzian en el officio de Iesu Christo, lo querian abrasar todo.

Plutarcus
de curiositate
Commentario-
lus.

De lo primero reparò curiosamente Plutarcus, que los Leones, y las Aguilas quando andan retiran las vias a dentro, porque las guardan para la presa. *Leones, & aquila dum ambulat unguis vertunt in trorsum ne atiem illorum terram.* Bien así nuestro Redemptor Aguila como le hemos visto, Leon como le vemos, aguardando al poço la presa, guarda las vias para la sentenciadel rigor, oy muestra solas las manos a la ternura, que es menester diferenciar las acciones, y templar a ellas la condicion, andar con los pies, y hazer presa con las vias que andar con las vias, y sentenciar con los pies no es de aués ingeniosas, ni atentas.

Lo segundo nos muestra cada día los Cielos, en los quales el Angel del primer Mouil con suma violencia los arrebatara todos en veinte y quatro horas, y los haze dar vna buelta, o circulo entero; y si Dios con su atenta Providencia no huiera dado vallo, y genio a las inteligencias de los demas Orbes, para ir cumpliendo con generoso espacio su natural mouimiento no durara el mundo dos dias, tanto inconueniente tiene la mudança, o entretenimiento de ageno officio aun en vn Angel superior, que fino le opusiera el natural propio, la violencia agena lo acabara todo. Verdad digna de estampar en las inteligencias destos Or-

bes, o Cielos politicos de las Republicas, que ninguno se introduzca al officio de otro, y que el que en el propio se sintiere violentar, haga caso de honra la conciencia, y no se oluide de su natural dictamen, y mouimiento, que así importa a la conferuacion publica, pues aun en diferentes terminos, Dina perderse por entretenida, la Samaritana saluar se por obligada, los Apostoles quererlo hazer todo violencia, y llevarlo a fuego, Iesu Christo en su mansedumbre no sacar la platica de agua.

§. VI.

Però no es (Fieles) vn poço de agua aun que lo parece la platica desta agua de oy, pues consiste en esta agua todo el fuego del espiritu, toda la eleccion de los bienes verdaderos, o falsos. Es dichoso este Elemento naturalmente en su credito, porque no ay Corte, Ciudad, ni pequeño Pueblo, que no alaben todos el agua del. En Madrid està muy valida la diferencia dellas con la abundancia, y costumbre de beberla, la mas gente de calidad. Pefanse las de cerca, las demas fuera se quilatan, y desde el Angel a Humera, de la Fuerte Castellana a Vicaluaro, no ay agua en la vezindad que no apueste con otra, y espantame que en las aguas llouedizas no se hable nunca, alome nos no se diligencia el beberlas, siendo en opinión de los mayores Medicos la mejor, así para los hombres, como para las pláticas: en que irá esto? En verdad que entiendo que en ser del Cielo, que en mala hora nos hizieron de tierra, que solo ella nos sabe bien. O muger, le dize Iesu Christo a esta de oy, si supieras la dicha que tienes y con el Medico que hablas como me pidieras agua, y yo te la diera, no solo saludable, sino viua. Señor, el poço està hondo (dize la muger) vos sñ que sacarla en lo profundo pensáis; agua de tierra queréis, y no de Cielo ni aun de fuente, sino de poço. Ahora reparad que quando hablan del poço de oy san Iuan, o Christo, siempre le llaman fuente, y la muger siempre poço, y es que Christo va no solo llevando házia el Cielo la agua como en la fuente sabrosa, sino buscando la agua del Cielo que es la mejor; la muger busca no solo en la tierra, sino en lo profundo della como es la de los poços, y la de los mas hondos se tiene por la mejor: bien que suelen salir saladas las mas, y no se diga que lo era la de oy. No dize esta muger que de este poço, no solo bebio Iacob, sino sus ganados? No sabemos que la agua salobre

Salobre es para el ganado mejor? Pues como quereis perder la sed, si andais a artarros de sal? Sal echa en la tierra Christo (que assi llamò a sus Apostoles para despertar sed del agua) pero echar en el agua sal, es despertar sed de tierra. Ofreceseme aqui vna ingeniosa advertencia del Grande Agustino, que quando condenò a comer tierra a la serpiente, le dixo a Adan, que lo era, señal que el hombre librau a Satanas el sustento, luego huir le conuiene del, assi es; y que medio serà mejor, solo el acudir al agua (pues dize de las culebras Tertuliano) que siempre huyeron della, y buscan el herial abrasado, la arena ardiente. *Huiusmodi reguli, & venenati serpentes, arida, & in aquosa sestantur*, y que assi fundò Dios en agua la Iglesia, y escogio pescadores los Apostoles, y porque somos vnos peççillos los Fieles que nacemos del agua liguièdo al pez mayor, al Delfin Christo, tan enamorado del hombre, y quiçà de aqui David se quexaua, quando sus flaquezas a Dios. *Anima mea sicut terra sine aqua tibi*. No solo el cuerpo, el alma es tierra sin agua, toda viada de Satanas. Fieles, Hombres, Cortesanos que es esto? tanta gana teneis de ser vianda de esta culebra? plato deste enemigo cruel; todos tierra, mentiras, ambiciones, testimonios falsos. agrauios, demasias, torpeças. Al agua donde està el Pescador Diuino, ya cae la vermejuela al ançuelo, presto verana todo echar la red, no nos quedemos nosotros entre la agua de Dios sedientos de la sal terrena del mundo. Y a la verdad el mundo esto da no mas. San Iuan assi lo dixo. *Quidquid est in mundo concupiscentia carnis, concupiscentia oculorum, aut super via vite*. Deseos, ansias, vanidades, sed todo. No veis la respuesta de la muger. *Vt non sitiam*. Señor dadme esta agua, no que es mejor que esta, sino que esta es sed, que es lo que yo suelo dezir del corto, no da vna sed de agua, agua no da, que sed antes da que sobra: y como la da? *Non quomodo mundus dat ego do vobis*. Sed y costosa cosa duraes. No es verdad esto Cortesanos? no es sed quanto bebeis? y no os sale cara la sed como la desta muger de oy? No estan viuos los exemplos? Si yo tuuiera genio, no digo de herir esgrimiendo, pero ni aun de riñendo señalar, no pudiera contar exemplos por cada calle de Samaritanas, y de criados de Abraham por otra parte, que todo fue agua de poço, y costosa toda? Assi fue, que encontrando a Rebecca el otro Ministro de Abraham en el poço por vn poco de agua que le dio para

sus ganados, se la pagò con vnas manillas, y arracadas excelentes. O criados de vuestros apetitos, siernos de vuestros deleytes, que ciegos llegais a la cetre por donde bebiò el cavallo, no a apagar la sed, sino a pagarla, no a satisfaceros, sino a empeñaros. O como me vengo galanes, o vicarrias, como me vengo del escarnio que hazeis de la virtud, con la afrenta, y trabajo que os cuesta el vicio, pues los gustos de Dios honran, y no caigan, y los del mundo cargan, y no honran. Oid vna valiente advertencia a Filon aquel hombre Docto. Dio a su Pueblo Dios (dize Filon) Manà del Cielo, y agua de vn guijarro, y no se que fea menos responder vna piedra a los golpes de vna vara con agua, siendo vn deposito natural del fuego, que llouer el Cielo viandas, siendo toda su cumbre fecundidad. Pero es de notar (dize) que al Manà no les mandò preuenir mas aparatos que recibir con fiadamente cada mañana la cantidad del dia, y quando les sacò el agua les mandò cargar de bafijas, y que las lleuassen por bagaje al hombre. Para agua que suele ser tan comun por los campos, y que ella iba corriendo en perpetuo raudal delante, han de ir cargados; y para el Pan del Cielo que jamas auia visto el mundo desembaraçados? Si (dize Filon) que aguas, gustos, o fauores de tierra, no pueden dexar de hazer peso, y costar trabajo, y Manà, y miel del Cielo, no han de tener sino alibio, y seguridad. Sirua el Cielo de despensero a los Israelitas, y essa honra gustosa, no le cueste trabajo, ni vaya cargado con ella el Hebreo. Rinda aguas la peña, y cercada de ondas parezca escollo portatil, pero caiga al hombro el cantaro el sediento, y entienda que con menos honra ha de lleuar mas trabajo. A q̄ menos hõra, y mas civil trabajo, quereis reduzir vna muger de buena cara, galanteada de cinco estruendos, que a ir por agua a vn poço cargada con vn cantaro, sino es a pedir limosna por las puertas, que tambien ha sucedido. Dura vengança del mundo, que sobre auer quitado la reputacion con los gustos, lleua la hazienda en los gastos: si lo he sabido dezir? Si tendrà el fruto que desseo esta Doctrina? O poço de Samaria! o Corte de Madrid: agua Señor, agua viua que apague tanta sed, que mate tanto fuego,

§. VII.

A Ora dexemos lo que no podremos tanto, cõpongamos solamente el pedirle

Agustinus
lib. 2. en Ge
nesis contra
Manicheos
tom. 1.

Tertulianus de Baptis.
aduersus Quinti.
cap. 1.

Psal. 142.

1. Iuan. 2.

Pbilo Iu-
deus lib. 2.
de vita Mo-
sis.



Christo agua a la Samaritana, y ofrecerla el, que pues començamos con su amor, biẽ acabaremos en su liberalidad: y sabreis como lo compondremos, con que el pide para dar, como el mundo dà para pedir, y aun para quitar de camino.

Gen:sis 22 Pidele Dios a Abraham vn hijo para dar
Gen:sis 12. le mas que Estrellas; pidele que dexè su ca-
Gen:sis 44 sa para darle vna Prouincia. El mundo dà
 para pedir. Dà Joseph el vaso, y ponelo en
 el costal de Benxamin para pedirsele, y lo
 que les dio por regalo se lo pide por hurto
 y dà para quitar como lael para quitarle
 la vida la dà a Sifara el jarro de la leche.
 Dar veneno quitar la vida es, asì dà el
 mundo essa es su agua, su fauor este. Y quan-
 do es menos el daño, el dolor no suele ser
 menos, porque el mundo no dà, sino prome-
 te. Dios quãdo ha de prometer dà, y tienẽ
 mas seguridad sus fauores, que certezã
 nuestros desseos. Notadlo en las mismas
 palabras de Iesu Christo a esta muger: si tu
 supieras la merced que Dios te ha hecho
 con quien hablas, quiçã le pidieras. *For-
 sità petiueri*, y el se la diera, *& ipse dediisset.*
 La duda està en el pedir, que en el dar de
 Dios no puede auer duda. Lo contrario
 totalmente os sucede acá, que el preten-
 der vos, el negociar, el pedir no tiene du-
 da, antes no tratãis de otra cosa los Cor-
 tefanos, pedir, pleitear, pretender y el dar
 el despachar, y el hazeros mercedes, esso
 no solo tiene Judo, sino tantas dilaciones
 que aun por no daros no os dan el defenga-
 ño, sino que auéis de hazer, es tomar vos
 mismo. *Adorans, & potens.* Llegò allã la
Matth. 20 ambicion disfraçada en sangre, adorando
 para pedir, no para alcançar. *Si cadens ado-
 raueris me* se dexò dezir Satanas, cayendo
 para adorar, y desde adorar pedir, y desde
 pedir pretender, y desde pretender espe-
 rar, y desde esperar conseguir? Esso no que
 entre la esperança, y la consecucion de vn
 fauor, mercedes, o pleitos se ponen en me-
 dio: toda la desdicha del que pide, y todas
 las mentiras del que le promete, que suelen
 ser? embaraços grandes. Mas presto dà
 Dios, q̃ sin pedirle Madalena le dio el per-
 don, a Zacheo la salud, a Mateo el Aposto-
 lado, y al pedirle el Ladron esperanças de
 dos mil años hasta el Iuizio, el mismo dia
 de la Muerte le dio la Gloria, ya esta muger
 oy le pidio para darle, y le conuida a dar
 sin que le pida ella, y pone duda en su peti-
 cion, en su fauor no la pone, antes p̃ arrece
 que dà antes de prometer. Dauid milagro
Psal. 71. samente en vna palabra. *Adorabunt de ipso
 semper.* Adorante, dize, del siempre, a el pa-
 rece que auia de dezir, no dize: sino del solo,

porque adorarle a el fuera seruirle de nue-
 stro sudor, adorarle del es que el nos dà con
 que le siruamos, el suda el agua, y la sangre
 de que le adoremos, *Vt sint ipsius merita,*
 dixeron san Agustín, y el Concilio de Tren-
 to *Quae sunt ipsius dona.* Y asì tiene por il-
 sonja nuestras peticiones. *Tu forsitan pre-
 ciesses,* allã san Iuan. *Phialas aureas plenas
 odoramentorũ quae sunt orationes Sancto-
 rũ.* Dezis acá q̃ le hnele mal la boca a vna
 muger que pide, es porque a vos os duelen
 las manos, que a Dios q̃ quiere dar ningun-
 a boca le huele mejor que a la que le oye
 pedir. Declare, y hermostee esta verdad vn
 encarecimiento de Drepano a Theodosio.
 Solemniçaua la verdad del Emperador, y la
 seguridad q̃ denia tenerse de sus promesas,
 y dize que hallò vn deleite en los bienes hu-
 manos, que la misma naturaleza ignoraua
 antes. Porque el gusto, o deleite de los bie-
 nes comiença con possession, y en la certezã
 de la palabra, y verdad de Theodosio se
 contaua desde la promesa. De modo que
 desde que el Emperador prometia se goza-
 ua, y el pretendiente, como si lo poseyera,
 tã por cierto lo tenia. Añadiera yo (aunque
 sea presumpcion a este Autor curioso) que
 no solo Teodosio con la verdad de sus pro-
 mesas adelantaua el gusto a los bienes, sino
 q̃ se le daua entero, y mejor, q̃ en la daua
 pudiera; porque los bienes humanos todos
 los merma el temor, o los sifa la esperança,
 la esperança es mal que va delante del bien
 con ansias, con cuydados, con dudas mur-
 murandole antes que llegue: el temor viene
 con el bien, con recelos, con congojas
 con desconfiança sifandole, pues destos dos
 males librauã la verdad de Teodosio los
 bienes que daua, como desde que prome-
 tia se cogia tanta certezã, no hallaua don-
 de cauer con sus dudas la esperança, y co-
 mo la promesa no era possession, aun tam-
 poco le hallaua para su recelo el temor, con
 que antes de poseer se gozauan como no
 esperados, y no se podian temer como pose-
 ñidos.

No se si en esta Filosofia sutil me he ob-
 curecido algo, Fieles. Mas vna illustre seme-
 jança he hallado de los bienes que dà Dios
 y de los que el mundo promete. Estos llenos
 de males, y aquellos llenos de goços, estos
 de esperanças, y remores, aquellos de certezas,
 y seguridades.

Hermouira de los Angeles, Gloria de
 Angeles, y hombres vellissimo Espejo de
 vuestro mismo Padre, du ce Dueño mio
 que de las aguas de vn poço le hazeis a
 vuestro canfancio, a mi amor, a mi interes
 y obligaciones. Si mis ofensas obligan a
 amar-

Agustinus
 hic.

Apocal. 8.

amarme mas : obligueme a mi vuestro amor a excusar vuestras ofensas ; sudando estais sobre vn poco , el o sera en la Cruz Sangre Vn alma humilde buscais , siendo Dneño Eterno de todas. Aqui se os arroja al agua vn Indio barbaro en la gratitud , q̄ importa , o no en el estilo , vn humilde pez que lo se entra de vergoçoso por las ondas. Denle Aguila Diuino , Diuino Buço

dia vuestras Luzes , Luz vuestros ojos , ojos la Pieda infinita vuestra. Influid en todas las aguas deste Pueblo vida , en los Mayores zelo , acierto , verdad , de interes , justicia , misericordia , en los menores humildad , obediencia , hidalguia , y en todos arrepentimiento de culpas , faores de Gracia , seguridades de Gloria. *Ad quam nos , &c.*

ORACION EVANGELICA DEL MILAGRO de los Panes. Al Rey nuestro Señor, año 1631.

ALEGRE Está oy la Iglesia , y nos manda estar alegres en la Misa , no entremos tristes , tampoco empero de latentos en el Sermon. Fue el milagro que oy solemniza , sobre grande vtil , y sobre vtil sabroso , no ay que preuenir mucho a la Oracion los oyentes.

Lastima lo Iesu Christo nuestro Señor de la muerte del Bautista , eminente , y zeloso Predicador , bien que a costa de la cabeza , que la muerte , o la calumnia son los premios mas seguros de quien haze lo que deue , se retira oy (Iesu Christo digo) a vn Desierto , que a resoluciones de Poderosos siempre se retirò Dios. O quié le acertara a imitar siendo hombre. Atravesò vn pedaço de mar de Galilea , o Tyberiadés , que no bastan a algunas resoluciones tierra en medio , tierra , y aguas menester , y Dios mas que todo. Seguale gran muchedumbre de gente , ya lleuada de la curiosidad , ya de la necesidad de los Milagros en su salud. Mejor fuera seguirle por la salud de la alma , y por la doctrina , pero de qualquier cebo se sabe seruir Dios para caçar vn aue. Toda via para vna fiera mas arma preuiene , mas para vn Bruto. Embidias , e ignorancias de todo tienen . Por lastimado que iba el Señor , no se fue tan leños , que a passos de criatura no le podeis seguir (que cinco mil personas con niños , y mugeres le seguian) ay como si le quisierades seguir de veras , no teniades que dar passo para alcançarle. Vos os auiaades de apartar de mi Señor ? Que dixera la Cruz a esso. Tratò , pues , ya en el Desierto Iesu Christo , viendo la muchedumbre que le seguia de remediaria , y si trataredes de seguirle vos , vierades como trataua de remediarios , y que seguro teniades el consuelo en la continuacion sola de su serui-

cio. Dixole a Philipo , vno de sus doze Apostoles , de donde se compraria pan para aquella gente , por prouarle lo preguntò , que siendo suyo el Poder no auia de fiar le al cria lo la voluntad : si bien el tomar consejo el Mayor , pocas vezes dexa de ser fuerza ; tomarle digo , que pedirle para no hazerle , llamase zelo , pero es segunda intencion. Tentole , dize , que no ay pregunta leue de poderoso , que no sea al Ministro tentacion grande , y al Consejero mayor. Bien conocia su flaqueza Christo , quiso q̄ el la conociesse tambien , y enmendarle. Quien reduzirà vna presuncion , y mas atada a su materia de estado Dios. El bien sabia lo que auia de hazer. Nota de Diuinidad verdadera ; porque los hombres por mayores que sean pocas vezes saben , qui zà nunca , lo que se han de hazer. Tales son los accidentes del tiempo , tal nuestra natural ignorancia , en los que pensamos que sabemos mas , en los que piensan quiero dezir , que yo pienso poco de mi. Quizà si yo pensara mas , hablaran otros menos. Como comprar (dize Philipo) con dozié reales no ay dinero , para que cada vno alcance vn bocado . Hizo gran recomendacion al Milagro ; porque como aduertio aquel gran compañero nuestro de vanko Arias Montano , con vn real de plata se compran vn pan . que para doze hombres bastaua , y esto no alcançauz mas que a dos mil , quatro mil personas se quedaràn sin comer bocado Que a proposito para vn Milagro destes fuele andar el pan en la Corte . Da a entender san Marcos , que hizieron diligencia entre su pobre des pensa los Apostoles , q̄ auia de sobrar a gente tan medida ? Valgame Dios , que a los ajustados falte , a los perdidos sobre . Buscaron si lo auia a comprar entre la gente

Arias Montano.

gente, así que no lo auia para dar en su familia. Que vender los Ministros que han de proueer auiande tratar? Ministro, y Mercader son dos cosas, y encontradas. Quiso Dios multiplicar el pan ageno, no el propio, acá se multiplica el propio del ageno, y es milagro de cada dia. Con aquello se vio mas claro que era marauilla de su Poder, no artificio, ni ilusion. Lo que ay desto, pero no queno ay? Cinco panes, y dos pezes tiene aqui vn moçuelo, dixo otro Apostol Andres. Extraños suelen ser en todas las Republicas los arbitrios, si se topan mas con los que tienen menos: el pobre moço lo auia de pagar con sus cinco panes, y eran de cebada. Que viandas de penitencia menos regaladas deuiran de ser: aunque en verdad, que por poco, y por malo, q̄ era sujeto de qualquier Milagro gr̄de el pan de Madrid. No veo preguntar nada desto a Iudas, y siendo el comprador, y el que tenia la poca hacienda, parece que a el le tocaba, así andaba, y así faliera ello. Para hazer bien nunca os aconsejais con Ministros codiciosos en ningun estado, que no ay ladrón que no acierte a ser limosnero: aun hallado el arbitrio desconfiò del andres. Nada me mata como esto. Que los mismos que proponen los arbitrios los dificulten, y aya quié los oyga. Pero esto que ha de ser entre tantos. A otra luz, empreßas grandes no son para animos cortos. Tambien la virtud ha menester animos gēt les, y coraçones gallardos. No puedo sufrir oír llamar Santos a los cuytados. Christo al fin mandò sentar las compañías numerosas por orde, que sin orden; ni Milagros bastan, como en vuestras casas se vee, con ello, aun los Milagros pueden escusarse. Tomò el Señor el pan en las manos, y como en las manos de Dios todo el bien crece, alcanzò el pan para todos, bien, que las de los Discipulos lo repartiéron. O como conozco yo manos en el lugar, en quien aun los cinco panes no parecieran. Por quien lo dezis? por nadie, y por todos. Yo no señalo en el pulpito pecadores, ni en el confionario los conozco, ellos se conocen, y se señalan. Quedaron con la vianda contentos todos. Bien deuio de repartirse. No se como se reparten en el mundo las cosas, q̄ veo que xosos los mas. Viendo ya la gente satisfecha, mandò Iesu Christo recoger las sobras o por buen gouierno, pues nunca fue liberalidad el desperdicio, o por cofusion de los desconfiados, que en esto, como en los embidiosos, fuele ser dolor el acierto de los otros, y así mandò a cada

Apostol alçar su canastillo. Es bien verdad, que al buscar el pan se escusaron todos, al recoger ninguno falta. Como se vio bien sustentado el Pueblo pensaron le uantarle por Rey a Christo. Tan antiguo es desear todos a su interes los mayores. Pero tambien es verdad, que vn Pueblo mal sustentado, no se queja vanamente de quien gouierna. Biē que puntos de eleccion, ni a interesados, ni a ofendidos deuenfiarse. Nuestro Redemptor que vio el animo que tenian de hazerle Rey, porque los auia sustentado (o sabor vulgar el sustento estiman mas que la salud, y que la doctrina) Antes que llegassen a alguna demonstracion exterior que hiziesse apariencia a motin, que todas piden cuydado de escusarlos, se hizo a fuera dellos, y huyò a lo retirado del Monte. O como me holgara ver huir algunos electos en esta era. Pero si aun quien no pretende no huye, quien pretēde como huirá? Era Rey Christo por su Padre, para que lo auia de ser por ellos. O que dura cosa es recibir de algunos, que pedir durissimo es de todos. A fin le aclamaron por Mesias, y Profeta, que esperauan fruto, que tambien quiso Dios desta Marauilla, que aun para tener Fè con el no hazen daño los beneficios, y quieren los hombres que tengais Fè de su bien proceder entre sus rigores. Este es el caso de oy, este es el banquete de Iesu Christo. No nos falta para llegarnos a el, sino que Dios heche la bendicion, con que todo se multiplica. Su Madre sabe ser a la me'a del Hijo grande Intercesora de los hermanos. Ave Maria.

Cum subleuasset oculos Iesus, & uisisset quia multitudo magna uenit ad eum, dixit ad Philipum. Unde enim uis panes, ut manducent hi? Ex Euangel. lect. Ioann. 6 cap.

GRAN Cosa es poder hazer bien S. G. R. M. Gran cosa es poder hazer bien, pero mayor es hazerle. Esta diferencia entre infinitas ay, de los Poderosos del mundo a Dios, y de los Señores de la tierra al Señor del Cielo. Que el Señor puede hazer bien, pero Dios haze el bien que puede. Tiene Dios (dize el Docto, y piadoso Hebreo Filon) nombre de vn Poder bien hechor: mas de tal manera es el nombre, que su mismo ser es la obra. *Ipsi natura Dei est dare.*

Phil. quod deterius potiori insidetur.

De aqui se entenderà con nouedad, y agudeza dulce aquel lugar comun de Iacob. *Si dederit Dominus panem ad uasculum*

Genes. 28.

dum. Si me diere Dios de comer, y de vestir, y me acompañare en este camino, de Señor que es mio, será mi Dios. *Et erit mihi Dominus in Deum*. Parece que avia de dezir al contrario siendo mi Dios, que no puedo negarlo, haziendome bien, le tendré por Señor, porque Dios no lo niegan hombres, sino brutos, como dixo vn gran Rey, y otro Profeta, aunque lo achacò a algun hombre, fue el necio, como es el bruto, y aun esse tal lo dixo en su coraçõ, no se atreuiere a fiarlo a la boca; porque los brutos, las piedras se arrojaràn al castigo, que esta es la razon prudencial; porque los a quien toca la mejor doctrina vzean esta verdad, para ayudar al miedo del miserable que no la siente. Parece, pues digo, que trocò el Estilo Iacob, que deuiera dezir de Dios, será mi Señor, no de mi Señor, será Dios, y parece mal, que antes lo acertò tan atento, como Santo: como si dixera, ser Señor es poder de hazer bien, ser Dios es hazerle: pues si no me hiziere bien, no le dexaré de tener por Señor, porque se que puede, pero si me llegare a fauorecer, llamarele, y será mi Dios; porque obra, y de Señor, que es poder ser liberal, le reconocerè por Dios, que lo es. Gran doctrina a los poderosos del mundo afectar esta Deydad, imitar digo a Dios, y parecerse a el en el hazer bien, no solo en poder hazerle. O como lo dixo vn Docto en la antigüedad. *Deus est mortali iuuare mortalem, & hæc ad Eternam Gloriam via*. El Dios para vn hombre, es quien le haze bien, que andais a hazer Dioses los Emperadores, ellos se hagan con sus beneficios, que Dios en si mismo es Dios, pero nunca lo parece, como en hazer bien en orden a nosotros: y los Principes en esta parte no cumplè cõ ser Señores, que sus vassallos lo son. Dioses deuen ser en la beneficencia. Valiente, y nueua aduertencia de Ambrosio en tan flaca y comun estatua como la del primer hombre, al qual assi en la formaciõ, como en el nombre fixò Dios esta verdad, preuino esta obligacion, pues donde todos han hallado mortificacion, y sentencia, y no solo tierra, sino ceniza, hallò Ambrosio Deydad, y grandeza. Considera, o hombre, quando te forma Dios para Rey del mundo de que te haze, y que nõbre te dà. *Ab humo utique*. De la tierra al fin, que no recibe de nadie, todo lo dà, y produce para todos la variedad de sus frutos en sus entrañas. *Omnia largitur, & diuersos fructus ministrat*. Que el primer Rey que Dios criò de todo, en el nombre, y en la materia le enseñò a hazer bien libe-

ralissimamente. Con que hallamos mas q auiamos prometido, pues no es menester ser Dios, sino hombre, para hazer bien. Que diremos de los que de hombres se hazen Dioses, sin hazer nada. Pero que diremos a nuestro espiritu, de vn Dios, que cõ ser su essencia hazer bien, aun se quiso hazer hõbre por hazer mas. Christianemos vna, y otra atencion gentil, consagrada ternura a nuestro intento, será illustre principio a nuestra Oracion.

Sea la primera la de los Egipcios, que con ser tan supersticiosos, que a las legumbres atribuian Deydad, jamas admitieron Idolo de plata, o de oro. Dieron la razon nuestro Eusebio, y Plutarco; porque eran venas de tierra esteril, y ellos metales infecudos de fuyo: y Deydad esteril, no puede merecer esse nombre. Idolatrad Cortesanos en el oro, y en las piedras, siendo Chrlitianos, que vn Gentil no acusará solo vuestra codicia, sino vuestra ignorancia. Lleguese a esta atencion comun la particular de Ciro, Imperial porfia, humildad justamete jaustanciosa fue la suya, que auendolo tenido por Dios, Persas, y Medos, se mandò enterrar en vna haza del campo. No consintiendo jaspes, o alabastros, que atasse, y encomendasse el oro en su entierro. (Preciosas, pero inutiles temas, q hasta el siglo de los dessengaños apuesta la ambicion de los mortales) no permitiendo, ni ataud de madera a su cuerpo (pues que el fantastico alago del terciopelo?) sino ordenandõ que se supiesen, no en el hecho dorado que ostentan en Madrid los Señores, sean hombres, o mugeres, haziendo festiua pompa del accidente mas lugubre, y mas sustancial para la eternidad toda, sino en la tierra sola. *Vt simul cum terra*. (Dize Xenofonte) *Fructificaret, ne id quod Deo naturale erat, nempe dare in morte amitteret*. Lastima es que Xenofonte lo aya dicho, y Ciro lo aya hecho, no lo huiera dicho Agustino, o vn Gregorio? No lo huiera hecho vn Philipo, o vn Fernando? Apartò (dize) los estoruos del monumento magestuosamente vano, o vanamente magestoso, y quiso que le pudiesen en tierra comun, y de pan llevar, (que aun quando no auia cultura, dize, nuestra lengua) para fructificar con ella; porque auendolo tenido, aunque engañada por Dios su gête, o mostrandolo el en la apariencia, por el biẽ que les auia hecho, no perdiessè aquella mayor propiedad de Dios, que es dar, en la muerte como la auia tenido en la vida, tanõ quiso, tanto se dio al dar, y hazer merced, y bien a todos

Euseb. lib. 2. de propria ratione Euangelica.

Xenofonte.

Ambrosius serm. 10. in Psal. 118.

dos (o propiedad gloriosa (que ya q̄ quando muerto veia que no podia continuarlo, quiso yazer en la tierra labrada, para que desatado en ella (corrupcion hermosa) pudiesse entrar a la parte de su misma fertilidad, y desiesen sus vassallos el pan al cadauer de su Rey muerto. Que empero buscamos hombres, Reyes, Dioses? que Cyro aunque con nombre de su Christo le aya llamado alguna vez Dios? Si tenemos oy vn Dios Hombre, vn Iesu Christo Redemptor, y Rey nuestro, que así manifiesta su Reyno, como su humanidad, como su Deydad, juntamente haziendo bien, y sustentando en vn yermo cinco mil hombres con cinco panes solos, sin que alguno dellos le pidiesse nada, que los desvalidos no han menester abrir la boca, gritos dan sus necesidades, y así le conocio el Pueblo por Hombre, y Dios, aunque en confusa noticia del Profeta que esperauan Grande, y le quiso leuantar por Rey; porque las señas eran de todo. A que añade san Iuan misteriosamente, que estaua cerca la Pascua en que auia de instituir el Sacramento del Altar Santissimo, y quedarle en Pá despues de su muerte, auiendo sido ella en pluma de la misma Aguila Iuan, como de grano de trigo, que desatado en la tierra lleuasse copioso fruto. *Nisi granum frumēti, &c.* Porq̄ no podia perder en la muerte la Deydad que tuuo en la vida. Bendito seais Señor mio, que tan Dios, tan Hombre, tan Rey os mostrais oy para Gloria vuestra, que sois el Dios Verdadero para instruccion de los hombres, para exemplo de los Reyes.

§. II.

SOBRE Tan cierta, e importante doctrina clara, que dize nuestra lengua, como la mitad del dia, me amanece vna no pequeña dificultad, que de tal manera es de Dios, para exemplo de los hombres, y de los mas poderosos mas, el hazer mercedes, que como las de los Principes han de exceder a las de los grandes Señores, las de Dios han de exceder a las de los Principes. Quando Obededon por recibir en su casa la arca del Testamento se hizo tan poderoso. Reparò el gran Obispo de Aui-la en que auia conocio David que eran fauores de Dios aquellos? Parecia facil la respuesta, en que tenia consigo la arca, y dizè el Ilustre Alonso que no. *Si no ex magnitudine sua.* En la grandeza dellos. Que mercedes de hombres nunca llegan a tan grandes que se quieran hazer trono.

Hallasse el Pueblo de Israel en Egipto oprimido, mas que del trabajo de la necesidad, y da gritos a Faraon de que no se cūple con ellos quando trabajan en el seruicio Real, seria falta de pan, como otras vezes? no sino de pajas. Valgame Dios. *Exod. 5. En palea non dantur nobis.* Porque con ellas fraguauan los adoues. *Eccc* (dixo vn Interprete grande) *Eccc quanti faciunt Principes, etiam si minima dederint.* Y por esso andan arrastrados los hōbres: y por estos hōbres ay quien dexe a Dios? que sabe hazer, que haze mercedes tan grandes? Mas aqui entra la dificultad que me amenazaua. Como se muestra oy Christo Hombre, Rey, y Dios, en merced tan corta, aunque alargada a tantos? que esso parece mas cortedad, que el pan de cinco alcance a cinco mil, y que vn poco de pan de cebada, y vnos dos pezeçillos sea la materia de vn banquete esplendido, que para la templança de los hombres venia bien, no para la Magnificencia de Dios.

Y para vencer con espiritu y nouedad este reparo, me he atreuido a pensar, que el dar menos es amar mas. No passaràn por esta doctrina los Cortesanos, pero por qual de espiritu pasan? o a qual llegan? Lo que me embaraza mas es, que esta doctrina buscada como para disculpa deste vanquete se opondre al del Altar Santissimo, a quien hemos notado que aludio san Iuan en este mismo Euangelio; con que para quietarle de la primer nouedad me empeñò al parecer en otra mayor, ni por sutil será dificultosa, que tambien en el Sacramento del Altar da menos que en otros. Pues aquel exceso, aquel amor, aquella infinita dadíua? Pues esta infinita dadíua, esse amor, esse exceso viene a dar menos, no solo en color retorico, sino en rigor Escolastico. Porque el Sacramento del Altar, no nos recogedra, ni estampa el Caracter de Christianos, como el Bautismo, ni introduce la firmeza, y la solemnidad de la Fè, como el de la Confirmacion, ni nos da primer gracia, ni justicia, como el de la Penitencia, ni tiene de su institucion borrar Reliquias de las culpas veniales, como la Vncion Estrema; antes parece que de semejante tibieça, sino se agrania como ofendido, como temeroso se ofende, viene a quedar en el poder del Sacerdote, que es el Sacramento del Orden, y en la significacion espiritual en vna semejança del Matrimonio. Y finalmete siendo la Fuente de los bienes todos infinita de Gloria da limitados grados de Gracia con aumento della. Luego no solo en la meza de oy, on el

Ihoan. 3.

campo, sino en la del Altar da menos. Y porque punto tan digno sin repetirle se pôdere. En la venida deste Señor al mundo pasó lo mismo. Pues siendo amor tan grande, que solo con dezirle le encarece S. Inã. *Sic Deus, &c.* No pudo dar mas, a hi da menos. Pues aunque Christo se hizo Hombre, mortales nos quedamos los hombres; y con quantos achaques heredamos de nuestro Padre primero en lo material, si bien en el espiritual se nos abrió el camino al Cielo que auia cerrado la culpa, que es lo que traia deslumbrados los Fariseos: otro mayor lance. Muere Dios en vna Cruz (palmosa accion) y en paga igual de infinito precio no obra Dios mas que la su ficiencia, y os obliga a vos a la cooperació para la eficacia, y sino hazeis lo que deueis cargado de la Sangre de Iesu Christo os vais al infierno, que en la verdad Catolica nunca salio sin obras la Fè. No veis como en las mayores obras de Dios, y en las que amò mas, dio menos, luego no es nouedad oy. Para acercarnos empero ya al caso, es bien que repareis en lo que ya se que ignorais, que dar, o darse son cosas muy diferentes. Da el que da el presente, la joya, el dinero. Dase el que ama, el que se entrega, que en vna palabra sola da el que da la mano, dase el que da el coraçon. Ya con esto queda respondido, e ilustrado el primer encuentro de la Encarnacion del Sacramento de la Cruz. Confessando que es mayor amor el amor, que la dadiua; porque el amor es darse, la dadiua dar: y así amò Dios mas en los Misterios que se dio a si mismo, que en las liberalidades que hizo de otras mercedes.

Esto bien viene a nuestro caso, y al suficiente con vn pedaço de pan de cebada, y vna raspa de vn pez, que es amar mas el dar menos, como se componga con la liberalidad tan solemnizada del Amor con la de Christo, con la diferencia que de las mercedes de Dios a los hombres, propusimos es el cuydado, salgamos del. El que ama que pretende con las dadiuas? Llamar así el coraçon del otro, obligarle a q le ame, y a nosotros para que amemos a Dios de veras. Estaranos bien que nos ayado mucho vna vez? y que nos aya obligado mucho? Miradlo allà en vuestras correspondencias decentes, mas o menos. Veis que no, y que en faltando el interes, no solo la ternura, sino la verdad del amor, y la deuda de la gratitud falta. Pues veis a hi, o sentido como lo ois Fieles; porque en la Encarnacion no nos quitò nuestras miserias, porque ellas nos hagan buscar

su misericordia. Que si vna vez nos hallaramos poderosos, e inmortales no nos acordaramos de Dios mas: porque en la mesa del Altar no nos da infinitos los bienes, sino limitados los aumentos? porque desea que nos lleguemos a ella cada dia: y si de la primer mesa salieramos ricos del todo, ni por su casa entraramos mas. Porque en la Cruz no nos redimio en la eficacia? Porque si con auer tenido mano izquierda, como derecha, de sola la de su Misericordia nos fiamos a auerse lleuado ambos ladrones al Cielo, quien dexarà de robar la tierra. Porque finalmente oy da vn pedaço de pan de cebada, y vn taraçocillo de vn pez. Porque la vltima satisfacion no tiene a dexar el dueño, porque esten siempre esperando que darà mas: pues saben que tiene mas, y quien teniendo mucho, queriendo mucho da poco, mucho quiere que pendan del.

Extraña fue la ansia de Moysen en quererlo todo de Dios, y tan presto. *Ostende mihi, &c.* Enseñadme Señor la cara en todo, romance es Señor, de vna vez lo quiero todo, Gracia, Gloria, Dicha, Seguridad Y que le respondió Dios, lo que le auia de responder. *Posteriora videbo, &c.* Las espaldas te enseñarè. Fue dezirle (dize el gran Niseno) si veràs mi rostro, profigueme aora, veme de espaldas primero, anda te tras mi, que quien de vna vez lo quiere alcanzar todo, muy a soltar el amor està. O quanto mejor (mirado a mi cordedad) que Moysen bien que por sus passos llegó a conocerle a Dios la condicion, otra alma. Los que saben tratar con el, bien me entenderan (o Señor entiendanme todos) la alma que digò es la que introduce Salomon muy enamorada de Dios (q de Dios aunque sea tal da mano, es grosera, sino de uida la voz) y como tal le pide que la lleue en pos de si. *Traheme post te.* Pues no fuera mejor dezirle como Moysen, dexaos ver Señor de quien os ama tanto, y no me recateis esse rostro en quien està mi bien: pues sabéis lo que os quiero, y vos también me quereis, y me lo dezis? Aqui entra la advertencia. Estaua esta alma de tratar mucho con Dios muy fauorecida del, y en dichas de venturosa no se hallaua bien, sino regalada vna noche, pues quando entendio que tenia a Dios a su lado mismo, boluio a el, y no le hallò. Buscole affligida, affligiose cuydadosa, Dios escondiosele (que gusta de cuydados, y amah poco los desafortados) Traxeronle las lagrimas, y ansias del alma, que si gusta de cuydados, de tormentos no gusta. Respiò el alma en su buelta,

Exod. 33.

Gregorius.

Nise. hom.
12. in Cantic.

Cant. 1.